

ANALES

REVISTA NACIONAL

FUNDADA EN EL AÑO 1915



ANUNCIO DE PRIMAVERA



ARTE - LETRAS - RIQUEZA NACIONAL - NOTAS
MUNDANAS - ESCENARIOS - SPORTS

Número CII

MONTENEGRO

SEÑORA:

¿Su sirvienta está asegurada contra accidentes del trabajo?

Si su sirvienta (mucama, cocinera, niñera, jardinero) sufre un accidente del trabajo, su patrón es responsable y en consecuencia tiene a su cargo la asistencia médica y la indemnización que puede llegar a significar una renta para toda la vida.

Tanto los accidentes ocurridos dentro de su casa, como los de tráfico en ocasión de cualquier mandado de su patrón, los cubre por solo tres pesos anuales la póliza del

Banco de Seguros del Estado

Pida informes:

Sección Accidentes del Trabajo

Rincón, 413 - 1.º piso



CONTINENTAL

La máquina de escribir

CONTINENTAL

es la más perfecta

Escribe:

Suave y

Silenciosamente

CERRITO, 677
MONTEVIDEO

Teléfonos: La Uruguay, 2731
(Central)
y La Cooperativa

Es una máquina de escribir para
toda la vida



Señorita MARIA ELENA VAEZA SIENRA

(Foto Frangella)

SUPLEMENTO
DE
ANALES

AVISOS MINIATURA

Dr. CARLOS BUTLER

Rayos X y Radium

SAN JOSE, 838

Dr. MARIO ROSSI

Consultas todos los días, de 3 a 4 p. m.,
excepto los sábados

Consultorio: **CONVENCION, 1538**

Dr. ENRIQUE MENDEZ

Médico-Oculista

Consultas de 10 y 30 a 12 m. y de 3 y 30 a
6 p. m., menos los jueves

RIO BRANCO, 1281

Dr. A. RODRIGUEZ CASTRO

Enfermedades de niños

8 DE OCTUBRE, 2293
entre Victoria y 18 de Julio (1er. Piso)
Teléfono: 2911, Colonia

BENIGNO PAIVA IRISARRI

Cirujano-Dentista

Consultas de 10 a 12 y de 2 a 6. - Hora fija
Teléfono: Uruguay 1995, Cordón

COLONIA, 1367 entre EJIDO y OLIMAR

HUMBERTO S. TORRANO

Cirujano-Dentista

SIERRA 1902 bis, esq. LA PAZ

PIDA CARBON a

WILSON SONS y Co. Ltda.

MISIONES, 1513

385 CENTRAL :: :: 554 PASO

VELLO

Se extirpa radicalmente por medio del

Depilatorio "MARTINS"

No mancha, no irrita. Después de su aplicación
queda la piel fresca y suave como un pétalo de rosa

El frasco: \$ 1.25

25 DE MAYO, 336

En toda farmacia y en casa del Concesionario

F. GRECO

MONTEVIDEO

Productos recomendados

AGUA BLANCA "Tapie". Frasco, \$ 0.60.

LOCION VEGETAL "Tapie" destruye la caspa y evita la caída
del cabello. Frasco, \$ 0.70.

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos,
\$ 1.50.

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis. Tarro de
30 gramos, \$ 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS "Tapie", resultado garantido,
instantáneo, inofensivo. Frasco de 60 gramos, \$ 1.20. —
Tonos: Negro, castaño oscuro, castaño y castaño claro.

FARMACIA "TAPIE"

25 DE MAYO, 280

MONTEVIDEO

DOS AMERICANOS - EL MEJOR CAFÉ

La Peletería AL ZORRO AZUL

SE TRASLADARA PROXIMAMENTE A SU NUEVO LOCAL

Con ese motivo realiza una Liquidación Extraor-

:: :: dinaria de todas sus existencias :: ::

Ofrecemos a la venta nuestro gran stock de pieles y

-- -- tapados. - Últimas novedades y modelos -- --

NO PIERDA ESTA EXCELENTE OPORTUNIDAD

DESDE HOY LIQUIDAMOS

PELETERIA AL ZORRO AZUL

R. C. WOOST :: Ituzaingó 1411 - Tel. Urug. 3227



USANDO ESTE AFAMADO JABON
CONSERVARA SIEMPRE SU CUTIS

Fresco y sano

NO SE CORTA EN AGUA SALADA

Unico en el Mundo



Una Cocina a Gas

es un mueble indispensable
en el hogar

El método más cómodo,
higiénico, práctico y eco-
nómico para cocinar.

Se venden o se alquilan por
módicas cuotas mensuales

Compañía del Gas

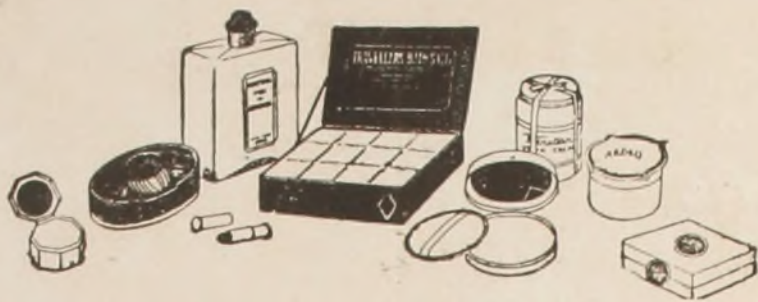
25 de MAYO
esq. Juncal

JUAN N. WHYTE
Administrador General e Ingeniero



AMADEO
D
VALIANTE
R O B E S
M A N T E A U X
F O U R R U R E S

25 de Mayo 626



EL METODO DE ELIZABETH ARDEN

Preparaciones Venetian de Elizabeth Arden para el tocador

Para lograr un cutis sano, lo hermosea también

Ninguna crema puede transformar el cutis, pero el cuidado científico que despierta la circulación a través de los tejidos y conserva las células activas y sanas, hace que su cutis sea suave, claro y firme.

Esta es la base del método de Elizabeth Arden. Limpieza de la piel — con Crema Venetian para limpiar — remueve las impurezas que obstruyen los poros y que causan las espinillas. Palmeo animado — con Tónico para el cutis y Astringente Especial — tonifica la piel y afirma los contornos.

Nutrición — con Alimento de Naranja para el cutis o la delicada crema Velva — llena las células del cutis y corrige las líneas y arrugas.

Siga este mismo método en casa al cuidar de su cutis.

Las preparaciones de tocador Venetian de Elizabeth Arden se encuentran de venta en la

Representantes exclusivos:

HENDERSON & Cía.

Tienda Inglesa J. C. Gomez 1314



¡llueve... llueve...!

¡SÍ SEÑOR! Y la lluvia y el frío traerán inevitablemente los resfriados con su cortejo de molestos síntomas y el peligro de **que al más leve descuido se conviertan en una pulmonía.** Ahora, más que nunca, el sabio consejo dado por la profesión médica del mundo entero, **“¡No se lo deje agravar!”** es casi una cuestión de vida o muerte para quien pille un resfriado.

¡No se descuide Ud.! Si siente el más ligero síntoma, tome inmediatamente

FENASPIRINA

Unas pocas dosis—a tiempo y de acuerdo con las instrucciones respectivas—dan seguro alivio, cortan positivamente el resfriado y evitan cualquier complicación.

Cuando se quiera acentuar el efecto eliminativo, o cuando el resfriado se sienta después de haberse humedecido, conviene acostarse tan pronto como sea posible y tomar dos tabletas de **FENASPIRINA** junto con una limonada caliente.

Para no perder ni un instante en cortar los resfriados, lo más prudente es tener siempre a mano un tubo de FENASPIRINA.





PIANOS
GRAMOFONOS
DISCOS
TODA CLASE DE MUSICA
E INSTRUMENTOS

J. Mousques

1377 - ITUZAINGO - 1391

Recomendamos este
soberbio Hotel
situado en el paraje
más céntrico
de Buenos Aires



Calle FLORIDA, 25
BUENOS AIRES



YAROVOFF

RETRATOS DE DISTINCION

— :: —
AMPLIACIONES

— :: —
Unica fotografía en la América del
Sur, premiada en los grandes Salo-
nes Internacionales de Fotografía Ar-
tística, del mundo entero, con meda-
llas de oro, de plata, diplomas de
honor etc., por calidad insuperable
de sus trabajos.

Una visita a mi estudio la convencerá

— :: —
PRECIOS MODICOS

SARANDI, 512

Casa Rim



SASTRERIA
CAMISERIA
SOMBRERERIA
CORBATERIA

18 DE JULIO 894



ANALES

REVISTA NACIONAL

COLABORADORES

Antuña Hugo. — Abella Caprile
Margarita — Antuña José G. —
Acevedo Alvarez Eduardo — Blan-
co Juan Carlos — Bachini Anto-
nio — Buero Juan Antonio —
Bernardoz Manuel — Bosch Tere-
sa Santos de — Baroffio Orestes
— Basañez María Carlota A. de —
Basso Maglio Vicente — Bianchi
Edmundo — Belinzón Lorenzo —
Caetano Fabregat Gilberto — Cio-
ne Otto Miguel — Casal Julio J.
— Díez de Medina Alberto — Du-
hau Alfredo — Delfino Augusto
Mario — Figari Pedro — Ferrero
Guillermo — Frugoni Emilio —
Galvez Delfina Bunde de — Ga-
llinal Rafael — Gómez Haedo
Juan C. — Gallinal Ignacio M. —
Guillot Luis — Giordano Luis —
Herrera Luis A. de — Herrera y
Thode Daniel — Ibarbourou Jua-
na de — Ingenieros José.

FUNDADA EN EL AÑO 1915

DIRECTOR - FUNDADOR

CESAR ALVAREZ AGUIAR



Dirección y Administración: Treinta y Tres, 1383

Teléfono: 2570 (Central)

MONTEVIDEO



Suscripción anual
En la Capital, \$ 7.00

N.º 102

"ANALES" se halla en venta en todas las librerías y kioscos
de la ciudad. No se vocea por las calles

COLABORADORES

Terena Joanico Julio — Lenzi Car-
los C. — Mistral Gabriela — Mu-
ñoz Daniel — Martínez Vigil Da-
niel — Minelli González Paul —
Montero Bustamante Raúl — Mal-
donado Horacio — Miranda César
— Méndez Reissig Ernestina —
Prando Carlos María — Paz Sol-
dan Juan Pedro — Pérez Petit
Victor — Parodi Uriarte Esther —
Petit Muñoz Eugenio — Reyles
Carlos — Rodríguez Fabregat En-
rique — Regules Dardo — Rami-
rez Octavio — Secco Illa Joaquín
— Simboli Rafael — Soca Susa-
na — Sáenz Raquel — Soto An-
tonio (Boy) — Sabbia y Oribe
María H. — Salaverry Vicente —
Silva Valdés Fernán — Salterain
Herrera Eduardo — Villagrán
Bustamante Héctor — Vidal An-
gel H. — Zorrilla de San Martín
Juan.

NUESTRO PRIMER SIGLO

KEISERLING llegó a tiempo a nuestro país y a tiempo dió también sus conferencias en la Universidad de Montevideo. A un año justo de nuestro Centenario, o mejor dicho, en plena preparación del homenaje a nuestro primer siglo de vida republicana, Keiserling habló de la filosofía de la historia.

Más oportunamente no puede llegar un maestro de la visión ética del mundo y mejor no podemos aprovechar las enseñanzas del filósofo en un pueblo como el nuestro que, a pesar de todo, cumple los cien años de su destino histórico en medio de la discusión de los vastos problemas que contienen, en el fondo, el ideal humano.

Cien años es una etapa demasiado breve para que un país que hizo sangre de su libertad y luego se desgarró en sus tragedias políticas, pueda presentarse ante la conciencia de un mundo libre y mostrar a la humanidad la gloria de una obra totalmente alcanzada; y, sin embargo, hay muy pocos ejemplos en la tierra semejantes al Uruguay en el que un vasto empeño patriótico, una fe constante en el futuro y un anhelo de progreso íntimamente sostenido, lo señalen, apenas transcurridos los cien primeros años, como una nación preocupada por las más profundas inquietudes espirituales en la perfección de sus instituciones democráticas y por la forma altruista y armo-

niosa con que trata de resolver los problemas que afectan su mecanismo económico.

Desde el punto de vista moral y desde el punto de vista material que se funden en un solo concepto histórico en la vida de todos los pueblos, nuestro país puede consagrar su fiesta máxima como una gran jornada realizada y todo porque, por encima del debate agitado de las tribunas populares u oficiales, una sola voluntad parece hacer inspirado la doctrina del enaltecimiento nacional, en una extraordinaria solidaridad de las energías íntimas del pueblo y de sus gobiernos.

El imperio de una ley justa, la norma pródiga en que se encauzan los métodos progresivos, a los cien años de la proclamación constitucional de la libre existencia, hacen de este país, una potencia privilegiada hoy que el mundo siente vacilar la crisis política de los sistemas de gobierno apoyados en los mandatos fundamentales del pueblo.

Firme impulso guía ahora el destino del Uruguay y el porvenir lleno de luz puede ponerse frente al pasado de los sacrificios incesantes por la estabilidad pública y probar que no en vano ha sonado la hora rotunda de un siglo de vida y que la marcha del país está llevada por una ruta noble que nos hace cada vez más dignos de la libertad que exigió los grandes esfuerzos de los héroes y de los estadistas a cuyo reconocimiento se eleva el canto de la patria.



LA CONVERSACION

La conversación exige que se esté presente en ella por entero. La mayoría de los hombres están ausentes de sí mismos.

✧

Hay contradictores natos que buscan siempre error en lo que acaba de decirse. Actitud insoportable. La conversación es un edificio en el que se trabaja en común. Los interlocutores deben colocar sus frases pensando en el efecto de conjunto, como los albañiles sus piedras. Los espíritus sistemáticos deben ser descartados, a menos que lleguen a la paradoja.

✧

En la conversación-juego, las mejores calidades del espíritu, la suspensión de juicio, la moderación, la modestia, se vuelven obstáculos. Hace falta una osadía un poco loca y un personaje bien cortado.

✧

Los pensamientos de las mujeres obedecen a las mismas leyes que las moléculas de los gases. Van con gran rapidez en una dirección inicial hasta que un choque no las precipita en otra, luego un segundo choque en una tercera, y así hasta lo infinito. Con ellas, inútil escoger asunto. Es preciso seguir la caza y saltarlo todo.

✧

La primera conversación no es nunca más que un reconocimiento. Es necesario estudiar el mapa de un espíritu antes de que se pueda transitar por él.

La conversación, como el gigante de la tabula, siempre necesita regresar a tierra. Después de una frase abstracta precisa dar ejemplos. Por esto no hay diálogo agradable sino entre personas que conocen los mismos hombres, los mismos libros.

✧

El verdadero artista, dice Stevenson, sigue el curso de la conversación como el pescador el de un río, sin detenerse, donde no hay nada que pescar.

✧

Baylesve escribe en su Diario: "El que tiene en cuenta a otro ya no se expresa bien, se expresa y se deforma a imagen de ese otro, se traiciona usando un idioma que no es en absoluto el suyo". Por eso, la conversación de un gran conversador es casi siempre un monólogo.

✧

El gran conversador piensa en alto, en contacto directo consigo mismo. Inclinado sobre un abismo interior, describe lo que ve pasar.

✧

Tono de la elocuencia: se vuelve a encontrar, en la vida ordinaria, en un político, en un conferencista.

✧

Un hombre bien educado mantiene sus creencias fuera de su conversación.

Un salón debe ser suficientemente grande para que dos grupos puedan hablar en él, uno de otro, sin riesgo de ser oídos.

✧

La forma de los muebles no deja de influir sobre la calidad de la conversación. Los grandes sillones ingleses convienen a una casi muda somnolencia; los asientos de respaldo duro avivan el ingenio; los divanes en que puede uno tenderse son propicios a las confidencias más íntimas. Gracias a ellos, ya no se encuentran los ojos—lo que apacigua la timidez—y la proximidad de los cuerpos alargados evoca recuerdos sensuales.

✧

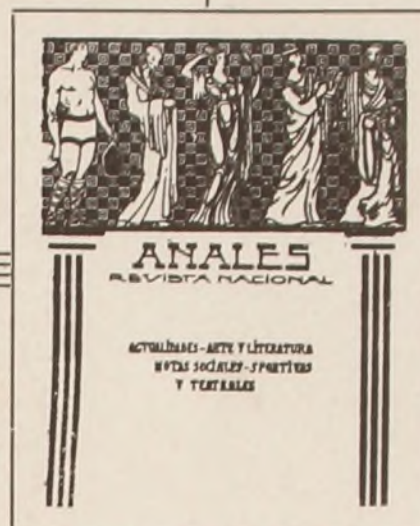
En mi salón, dice S..., dispongo siempre los sillones en grupos de tres. De dos es peligroso. El infeliz a quien el azar coloca al lado de una mujer tediosa ya no puede romper la conversación, mientras una pareja que desea un retiro tranquilo siempre tiene suficiente energía para eliminar al tercero.

✧

Durante mucho tiempo he creído que, como la conversación de un experto me había aclarado la Bolsa, la de otro la vida política y la de otro aún la química, un día las palabras de un filósofo iban a hacerme comprender la vida.

✧

Me gusta lo que Mme. de Sevigné llamaba conversaciones "infinitas", en que se habla de sí, de otros, de pequeñas aventuras, de nada, sin pullas, sin ruido, sin temor del silencio, con confianza, con abandono.



Sra. MARGARITA FONSECA DE CAPURRO

Foto Scarabello.



Fachada y jardines de la mansión

Nuestras Mansiones



Una vista de los jardines desde el porche de entrada



El Hall Renacimiento

En las leyes o estilos que rigen la edificación desde el punto de vista arquitectónico, existen, como en todas las cosas, gerarquías calificadas o no, según los valores estéticos que contienen, y debido a los cuales estos estilos se imponen a través de las épocas por tiempo más o menos largo.

Mucho habría que decir acerca de este tema, especialmente de las evoluciones operadas sobre el campo de la Arquitectura en las postrimerías del siglo pasado y lo que va del presente; evolución no siempre acertada y de la que, por desgracia, no ha escapado nuestra Capital; y decimos por desgracia, ya que, en el afán renovador a **outrance**, impositivo de nuevos y a veces detestables estilos, se han levantado en Montevideo edificios que constituyen hoy, pasada la novedad del momento, verdaderos atentados al espíritu y equilibrio artísticos.



Otro detalle del Hall



Salón principal



El comedor

Pero felizmente, se nota ya una benéfica reacción en nuestra edificación actual, y prueba de ello son muchas de las residencias construidas en estos últimos tiempos.

Nuestra Facultad de Arquitectura, debemos decirlo, está dotando al país de egresados que le honran. Luego el buen gusto y el *savoir vivre*, adquirido generalmente en la frecuencia con que hoy se viaja a las Capitales del viejo mundo, — donde las costumbres y la arquitectura antigua y moderna ofrecen ejemplos verdaderamente magníficos, — han determinado las preferencias por la casa bien construida, bella y confortable.

De Inglaterra hemos adquirido muchas enseñanzas en lo que a confort se refiere: Sobriedad, elegancia, nobleza de líneas, unido todo al sentido práctico. En general la mansión inglesa se destaca por la reunión de todas estas características, sin sacrificio de las unas a las otras; y esto es lo que comprobamos al recorrer las diversas salas y dependencias de la magnífica mo-



Foumnoir
persa



Escalera de
acceso a la
planta alta



Dormitorio

rada que, en las inmediaciones del Prado, en la avenida Agraciada, posee el señor Ricardo Butler y su distinguida esposa doña Libia Sosa, cuyas fotografías reproducimos en estas páginas.

Es, sin duda, la casa del señor Butler, una de las más bellas, suntuosas y confortables de Montevideo. Château enclavado dentro de hermosísimo parque, eleva su silueta grandiosa y sobria a la vez, coronada por una mansarda de líneas esbeltas y puras que definen el renaissance francés.

Si excelente es la impresión que la soberbia residencia produce en sus nobles perspectivas exteriores, esta sensación se reafirma y crece aún al traspasar sus umbrales. Un gusto depurado y distinguidísimo preside todos los detalles, creando ese ambiente inconfundible que da el tono por el cual llegamos a conocer, sin temor a equivocarnos, el grado de cultura y refinamiento de los dueños. Ya refiriéndonos a las salas de recepción, de la planta baja cuya boiserie, como en el gran hall, es una muestra preciosa de ebanistería; ya sea el comedor cuya argenterie y faïences son valiosísimas, o las salas, ricas en cuadros, antigüedades y tapices, como los aposentos de los pisos superiores, que ornatan ricos muebles, exquisita tapicería y cuadros que son verdaderas piezas de museo, todo habla del depurado gusto selectivo con que allí se ha realizado la adquisición de los diversos objetos familiares, que son los que hacen el clima acogedor de las grandes casas y dan timbre de nobleza a quienes, de este modo, contribuyen a elevar el nivel estético, dando ejemplo de fervor artístico en el "home" y realizando así el elevado concepto de que la elegancia en todas las manifestaciones de la vida es loable y necesaria, por cuanto contribuye a embellecerla y, por lo tanto, a hacerla mejor.



ESTANCIA



L uso de tub y el sastre inglés han originado transformaciones profundas en la literatura francesa contemporánea.

Cuando llegué a París, hace veinte años, sobrevivía el tipo clásico del mandarín occidental. Corbata azul flotante, americana de socialista, botas de Plantageneta, la catadura del buho nocturno extraviado en el día, pero un buho del arrabal que no frecuentó nunca a Minerva. Ingenuo fué mi asombro al observar que anidaban pensamientos armoniosos bajo las cabelleras mal peinadas y florecían versos de amor entre las barbas sin podar. No anduvo, sin embargo, muy descaminada mi juventud, puesto que evocaba en la historia literaria de Francia una larga dinastía de gente elegante y señora. Desde los más lejanos censos, el escritor había sido un patricio limpio. Había sido el mundano Montaigne, que aconsejaba el desdén de los bienes terrestres, pero escribiendo en su castillo de gentilhomme; había sido Racine o Saint-Simón, comensales de reyes; había sido Pascual, que siguió las vías del Señor, pero enseñaba aritmética a las duquesas; fueron, en fin, Voltaire, colega de Federico II, y Chateaubriand, embajador. Tuvieran o no bien empolvadas las pelucas y ajustado el jubón, todos recorrieron tierras y almas, acumulando experiencia humana, escuchando en los laberintos de Versalles las flautas civilizadas que divagan a la orilla de un lunar postizo. Fueron hombres de mundo, cortesanos, viajeros, "beaux esprits", hasta abates lascivos como el autor de "Manón", pero nunca, jamás, hubieran pasado la tarde en un café de tagarninas, buscándose adjetivos en las barbas al rascar de las uñas negras. ¡Qué desencanto el mío! Yo traía en la memoria, de mi Lima natal, cincuenta páginas de Barrés sobre el dandismo lírico; yo conservaba en el bolsillo del abrigo algunas notas de Baudelaire sobre la perfecta elegancia moral, que comenzó en el genial poeta por la ablución matutina y el cabello cortado al rape. ¿Por qué me habían engañado? ¿Por qué, en vez de aquellos dandies de toda elegancia física y moral, sólo hallaba melenudos sucios en las tabernas? A la una de la mañana, en el Café Vachette, más de una vez me enfadé mirando los puños negruzcos del poeta Moreas, a quien las nueve Musas no le hubieran dado el beso de bienvenida sino después de sumergirlo en las fuentes puras del Pindo.

Tan largo preámbulo servirá para explicar mi simpatía irresistible por estos escritores que componen, según el malicioso decir parisiense, "la literatura de monóculo". El más ilustre monóculo de ese admirable Paul Morand, que continúa la tradición cortesana de los mejores escritores de Francia. Ha trotado mundos, ha deshojado mujeres, ha frecuentado los "palaces" que reemplazan hoy a las Cortes de antaño. Hay toda una generación así. Es la primera que usó pijamas, sabe cambiar las bujías de un Hispano-Suiza, se afeita el rostro y se puso a leer en las trincheras cualquier obra de Goethe. Después salieron estos mozos a correr mundo sin los prejuicios corrientes y molientes. Sabían que Francia es la madona del Universo y su mascota, pero supusieron fundadamente que en todas partes pueden hallarse bocas sabrosas y hombres inteligentes. Han llevado a efecto en plena juventud el inventario del "homo europeus", ampliando poco a poco el magnífico itinerario de Stendhal. Para algo habrá servido la guerra. Suscitó de nuevo, como los remolinos napoleónicos, la curiosidad del pueblo chauvinista. Estamos asistiendo a esta revisión de valores europeos, y es bueno que los franceses la encabezen.

Los franceses — Morand lo prueba de sobra — saben el arte de mirar bien. ¡Diantre!, su mirar lleva aparejada muchas veces una sonrisa peligrosa. Morand es el ante-Loti. No ha salido, como este oficial de Marina, decidido exquisitamente a conmoverse. No se enamora, como Chateaubriand, del paisaje de búfalos; ni se pone a cantar, con el almuédano, apenas, asoma el alba musulmana; ni pierde el seso, cual Mérimée, si ve pasar caderas de española. Morand reanuda la tradición de esos franceses clarividentes, un poco fríos, que en una Corte extranjera — recordad a madame d'Aulnoy o a Benjamín Constant — anotaban en la velada, para sus amigas de París, las ridiculeces observadas durante el día. Después de dos libros ya maduros, sus "Lámparas de Arco" y sus "Tiernos stocks", publicó de repente, cuajando su talento extraordinario, ese "Abierto por la noche", que obtuvo cincuenta ediciones, le granjeó la simpatía de sus jefes del Ministerio y mereció un varapalo o las cinco balas del anarquista. Desde su primera novela corta, "La noche catalana, ¡cuán sagaz y acedamente se burlaba! Nadie había escrito así (?) sino Goya, Jules Renard y tal vez P. J. Toulet.

Yo también conocí a la heroína, Soledad Villafranca, la compañera del anarquista Ferrer. Era así, exuberante, loca de atar y de besar, maldita entre todas las mujeres y sin fruto alguno en el maravilloso vientre que pulieron tantos besos. Un siglo antes,

PAUL MORAND

O

EL MODERNISMO

Victor Hugo la hubiera dedicado poemas en el destierro, y Lamartine la circundaría, como a lady Stanhope, de una aureola de perversidad. Pero ahí está Paul Morand mirando con esos ojos volterianos, que numeraban las arrugas de Ninón de Lenclos. Quizá fué amigo de Soledad: sólo que era más amigo de la verdad. Y tras la linda catalana retrató a toda una galería de mujeres y hombres extraordinarios: alemanas perversas que sueñan con el "kolosal" París, rusas enloquecidas

por Siberia y el amor al prójimo, griegas marimachos que dirigen bancas internacionales, conspiradores irlandeses, afeminados, ciclistas, envenenadores, parlamentarios, diplomáticos — toda una "Europa galante", como él decía, que puede llamarse también Europa loca desde 1918. La guerra destruyó la marmita de las brujas de Shakespeare, mientras el diablo de Goethe salía de su botella, y el observador ambulante parece, desde entonces, recorrer un infierno de comedia. La Europa de las baladas y los cuentos de Andersen, el continente inventor de la palabra "progreso" que, situado en la proa de Asia, pisoteaba lagares para la sed del mundo y fabricaba instrumentos de cultura para sus laboratorios, derrochó más pólvora en cinco años que la humanidad toda en siglos. No era bueno respirar este ambiente de santa bárbara; los resultados fueron desastrosos. El señor Painlevé pretende que el clima francés ha cambiado desde la invención de la T. S. H. Podemos atribuir también la neurastenia europea al reguero de pólvora.

Si el ambiente y los hombres se transformaban, era preciso tratar la retórica con los métodos bolcheviques. Morand se fabricó una lengua insurrecta, rutilante de metáforas embutidas unas en otras, concentrando su poesía doméstica para que pudiera caber en el equipaje. Nada se parece menos que su estilo a los "andantes" de Chateaubriand y al "réquiem" perpetuo de Loti. Su reciente libro "Rien que la terre" ofrece el modelo exacto de lo que podrá ser en adelante la literatura de viajes. El observador nunca va a las ruinas de Palmira para traernos una endecha de doscientas páginas; sólo anota crepúsculos apresurados en su libreta de citas; y si miró la luna desde la popa, ello fué entre dos partidas de poker. Está poseído por ese demonio del movimiento que vino de Los Angeles por el camino de la pantalla, pero que no parece novedad absoluta en el país de Voltaire. Os aseguro que "Cándido" y "Abierto por la noche" son dos libros análogos. Ambos autores clarividentes se fueron de paseo, formando la estadística de la extravagancia humana y estimulándose, en el destierro, con el tónico nacional, que es la sonrisa.

Sólo que un siglo de experiencias fantásticas y cinco años de insensatez colectiva han agudizado los contrastes del Universo, que no fueron tamaños en la edad de Voltaire. Morand no puede quejarse, con los románticos, de haber nacido tarde. Su elemento natural es el "bric-à-brac" contemporáneo. Todas las épocas y las civilizaciones se mezclan en la literatura de este hombre inquietante, que es turista como Stendhal, perpetuo emigrante como Loti y ministro plenipotenciario como Claudel. Miradlo vivir como a un fenómeno. Por belinograma le transmite su amigo budista una sentencia inédita del "Perfecto". Se ha sentado a escribir con su pluma estilógrafa en las fauces de un monstruo dragón de porcelana. Se ha reído en griego. Lleva un globo terráqueo, con anotaciones rojas, en su maleta Innovación. Sabe pedir el sexo en quince lenguas. Con su pijama de seda vendó las heridas de una sirena enredada en la hélice, y sólo ha mirado el mar a través de una red de tenis. Puede llevar con la misma elegancia la levita de Oxford y el "pareo" de Tahiti. Ha traducido Racine al "petit-negre". Pegó con secotina la Legión de Honor en el pecho de los reyes Baltasares, que ofrendan el carbón a las naves de Europa, desnudos y con sombreros de copa...

Exagero apenas. Lo mismo que el ensayista Emerson, curado de espantos mentales, Morand podría escribir en el frontón de su biblioteca la irónica palabra "Extravagancia". Fijáos bien, ésta no sólo estriba en el aspecto exterior de nuestro mundo civilizado, donde no choca a nadie que una litera Pompadour sirva de cabina telefónica o que la máscara negra el puñal japonés orillen la mota de polvos. La extravagancia secreta de nuestra edad, anotada agudamente por Morand, proviene de la ruina de todos esos "ídolos" intelectuales que el filósofo Bacon creía perdurables en la historia humana. Vivimos en una época de liquidación general. La belleza clásica, el progreso indefinido, la fraternidad de las razas, el pudor, la justicia immanente, el arte desinteresado, el parlamentarismo, la cortesía, los "inmortales principios del 89", todo se fué al país de las viejas lunas. A duras penas Francia ha salvado del universal desastre la sonrisa.

"Fluctuat nomergitur". Y en la proa de la nave parisiense, el piloto Paul Morand se está burlando del diluvio.

VENTURA GARCIA CALDERON



CREPÚSCULO

Monseñor; qué hosco resplandor de jacinto
Ostenta hoy vuestra clámide!

El mar parece una violeta
Abierta en el jardín de los gigantes.

Y el cielo del poniente
Muestra un azul violáceo
Como si sobre él hubieran desmenuzado
Los anillos de todos los obispos del mundo.

En las calles de la ciudad
Las últimas campanillas de Marzo
Y la garúa floral de los paraísos
Prolongan y fragmentan
La hora de amatista.

Esta noche,
El pétalo tierno de la luna
Tendrá un reflejo lila.

Y cuando pase el avión cálido y pesado
Del viento del Brasil
Se derramará por la tierra silenciosa
Un morado olor de salvias.

Para estar a tono con el matiz de la luz
Me he puesto un vestido color malva
Y la falda rosalila
Ondula con la brisa
Como si fuera la llama de una lámpara.

¡Una lámpara inútilmente encendida
En el límite de la tarde!

JUANA DE IBARBOUROU

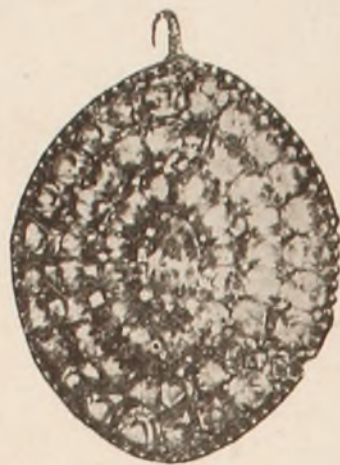
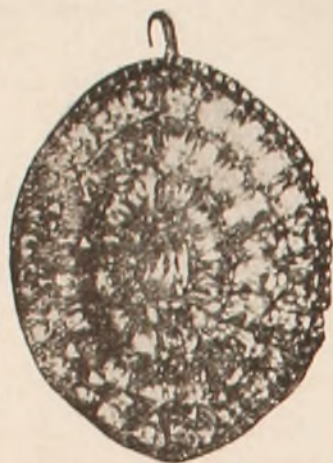




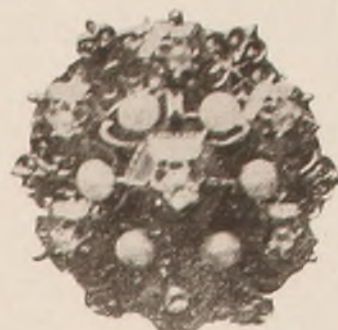
"Como dos jorobas en el lomo de la tierra"



(Oleo del pintor Ernesto Laroche)
 Director del Museo de Bellas Artes



JOYAS — Y — ABANICOS DE ANTAÑO



Prendedor perteneciente a
D^a Mariana Cibils de Gómez

Pendientes de diamantes y plata antigua que pertenecieron
a Doña Juana Caravaca de Rincón

E S indudable que en tiempos de nuestros abuelos el arte en las joyas y demás accesorios, como el abanico, la peineta, etc., que complementaban la toilette de una dama, absorbía con más intensidad e interés que hoy la atención de joyeros y artífices de los objetos de uso femenino. No queremos decir con esto, que hoy día las joyas hayan desmerecido ni en valor ni en arte, si bien es cierto que la joya de hoy, sea acaso menos preferida por los entendidos que la de ayer. Lo que hay es que de la indumentaria femenina, han desaparecido muchos de los objetos que antiguamente constituían algo imprescindible en la toilette de toda dama que se preciara de vestir y ataviarse dignamente.

Entre esos objetos que la moda, con su inflexible imperio ha hecho desaparecer, se encuentra, en primer término, el abanico. ¿Quién hubiera imaginado, cincuenta años atrás, que ese accesorio tan imprescindible para la mujer, no solamente del punto de vista de la utilidad material que le prestaba, sino también de ese otro punto de vista de su utilidad espiritual en vaivenes del abrir y cerrar bajo el impulso de los nervios acicateados por una frase sugestiva, un reproche, un estado de ánimo exaltado, o bien, en otros aspectos, para disimular una sonrisa, una mirada, u ocultar una emoción?... ¿Quién hubiera imaginado, decíamos, que ese compañero inseparable cuando no cómplice en la vida femenina, habría de ser un día relegado a las cosas que fueron y que la moda y las costumbres contemporáneas alejan más día a día de la mujer?

Hay que convenir en que la derrota total del abanico, ese diablillo tan bien esgrimido que fué por las manos coquetas y mimosas de nuestras abuelas, ha sido la derrota de toda una época de la vida femenina, jamás presentida, ni sospechada siquiera, y su desaparición sólo ha podido consumarse por la inutilidad a que le han condenado las ostensibles modalidades y costumbres de la mujer moderna en lo que atañe a los asuntos de carácter sentimental. Y en cuanto a su uso material, la verdad es, que, el fácil acceso a las playas y la abundancia de medios de locomoción a todo sitio aireado, en la estación canicular, así como la ventilación artificial de que hoy se puede disfrutar en el hogar, han hecho del abanico un objeto completamente innecesario.

Pero han existido y existen aún, ya que por su riqueza y artística factura su destrucción habría importado un verdadero sacrilegio, ejemplares de abanicos conservados amorosamente por los descendientes de sus dueñas; y así los vemos primorosamente conservados en estuches y vitrinas en casas de prestigioso abolengo de esta capital. Un ejemplo de ello es el maravilloso abanico de la colección que conserva doña Dolores Folle de Gómez, cuya fotografía acompaña a esta nota. Como puede verse en el grabado, es una verdadera obra de arte del gusto más refinado y exquisito. La parte metálica ha sido tratada con admirable acierto, tal es



Pulsera que usó Doña Dolores Buxareo de Pereira

la delicadeza, la pureza finísima de sus líneas llevada al extremo. Todo el envarillado es de oro macizo y los padrones son dos piezas soberbiamente cinceladas con calados y relieves admirables. Uniendo las varillas y cubriéndolas en su parte superior, tiene una lámina de cuero finísimo donde la mano del pintor ha hecho primores en una escena griega pintada en encantadora miniatura, tan bien detallada como elegantemente concebida. Bien merece, por cierto, este abanico — que es una preciosa y valiosísima joya — el cuidado con que lo conservan sus poseedores.

Acompañan también a esta nota, los valiosos pendientes que pertenecieron a doña Juana Caravaza de Rincón. Como puede verse, las damas de antaño sabían ostentar joyas de gran riqueza. Esos pendientes representan un subido valor en diamantes incrustados en un gran macizo de plata antigua.

El prendedor perteneciente a doña Mariana Cibils de Gómez, es también otra joya de antiguo y linajudo cuño; como lo demuestra el grabado, predominan en él seis magníficas perlas y contiene brillantes y otras piedras preciosas en magnífico engarce de oro sobre un macizo del mismo metal cincelado en forma admirable por la minuciosidad de los detalles.

La pulsera que también aparece aquí, es, como lo observará el lector, otra joya antigua valiosa, por la forma primorosa que ha sido cincelada.

Si fuéramos a enumerar todas las joyas y objetos preciosos que se conservan y que fueron un día orgullo de las damas que las poseyeron, encontraríamos tema para una crónica rica en historias y anécdotas de corte sumamente interesante.

¡Oh, joyas que dormís sepultadas en aristocráticas tumbas de cofres y vitrinas; si fuerais objetos animados cuánto podríais decirnos de sus dueñas! ¡cuántos secretos podríais revelarnos!

Pero no, el misterio que os rodea os hace doblemente interesantes porque habla a nuestro espíritu en lenguaje de romántica leyenda.

Permaneced en el misterio y dejadnos presentir en la poesía del ensueño que nos produce nuestra contemplación, el romance de la vida de las que fueron vuestras dueñas, tejido de promesas, angustias, ilusiones, desengaños, alegrías y esperanzas...



Valioso abanico de la colección de la Señora Doña Dolores Folle de Gómez

M A T E

LOS que juzguen que estas figuras no equivocan y, a la verdad, no creen en este otro interés de equivocarse y simple ni nada más perfecto tampoco en el fondo no vienen más que a los holos eternos del mundo.

Todo lo que perdura de ideal en la y todo lo que la madre tenga en sí misma antes que nada de su evocación del hijo. Es el concepto humano en estas figuras podría ser el mundo cuando este mismo amor se vierta en

Los que exterioricen los rasgos de estos veces: en ella misma y en el rostro fresco de la madre, aquí no hay más que un solo ser fundido en espíritu y porque sin esta unidad sería imposible

Madre naturaleza se le llamó a la naturaleza y la naturaleza debía de salir de su indiferencia

De manera, pues, que hasta este concepto y de su significado a la representación más perfecta

Tanto se ha agrandado la madre en el arte más de la realidad y se ha idealizado de una manera más alta como el único ejemplo verdadero de la

Recordamos aquel intermedio de "Canciones" fluides de unos versos inspirados nada más que en "Porque toda mujer porque Dios lo había dormido."

Y así es... Aun aquella mujer que no entonces le brota siempre la esperanza de que el amor que es como si lo tuviera!

De aquí, de estos versos de Martínez Sison que el mundo tiene de la madre, se desprende una perfecta de sus sentimientos de madre que es la presencia misma de la criatura que salió de ella

Y, todo porque la madre es esa gracia antes de sus sentimientos y ellos son lo que ella eso ha dado su vida y su vida no puede ser más a otra más profunda, más heroica y también

Y estas mismas figuras tienen ese nimbo mentalmente visible para el espíritu con que se rodean de los cuadros del Renacimiento, todo el rostro

Y es tan puro todo esto, que mientras vemos de nuestros hermanos,—dicho sea esto sin ser vengamos, podemos evocar la nuestra, por la abstracción de inmensa felicidad que la madre quisiera para

Nada hay, pues, en estos retratos que nos idea de que si el mundo fuera gobernado por el mundo sería siempre absolutamente venturoso



Sra. Maria Elena Sanguinetti Garcia Lagos de Herrera Mac-Lean



Sra. Elvira Serratos Pringles de Vilaró

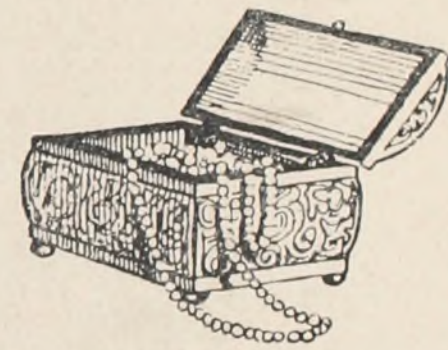


Foto Frangella



Sra. Maria Mercedes Montero Uriarte de Taranco

Foto Bastarrica



Sra. Valentina Butler Fynn de Ameglio

Foto Frangella



Sra. Maria Inés

L O R N A L

enen más que cierta intimidad interesada, se que haya quienes sean capaces de caer en a perder el sentido de su corazón. Nada más que estos retratos de la madre y del hijo que, una afirmación de puro amor sobre los sím-

mundo tiene un recuerdo de sugestión mater- a un sentido perdurador de la vida, proviene entonces que todo lo que nos estremezca de primero una forma de salvación moral del concepto de la obra social.

ratos dirán que la madre está plasmada dos criatura diáfana; y, no saben que, en reali- totalmente, porque la unidad la consigue el concebirse el amor.

tal vez porque la madre es lo sobrenatural

maternal ha venido a depurar de su fatalidad ensa de la vida, a la naturaleza.

al hijo, que ya ha salido de las formas mis- anera que permite traerla en la invocación potencia moral de todos los sentimientos.

de cuna", de Martínez Sierra, vertido en la en esto; nada más y es todo, desde luego:

erido — Dentro del corazón lleva un hijo

lene, tiene un hijo dormido en el corazón y despertará un día por la obra misma de este

que son transparentemente fieles a la idea de todo lo que puede hacer una mujer es obra ella siempre en la risa o en el llanto, en la seno.

mita que no tiene ninguna expresión hecha sea de alegría o de tragedia, porque para verse a la lógica de la vida que se vive, sino es pura.

bilísimo e invisible para los ojos y perfecta- y palpita en las figuras de la Divina Madre luminoso de la madre.

s hombres no podemos nunca pensar en uno scépticos—, frente a una de las madres que

ción de sus cotidianos afanes y por ese deseo su hijo aun a costa de su mismo destino.

este concepto de amor que nos lleva a la madres y no por los hombres calculadores,



Fotos Yarovoff

Sra. Julieta Irureta Goyena de Zorrilla de San Martín



Sra. Martha Moller de Berg de Jude



Sra. Maruja González Villegas de Oribe

Foto Bastarrica



Sra. Blanca Hughes de Blanco Wilson

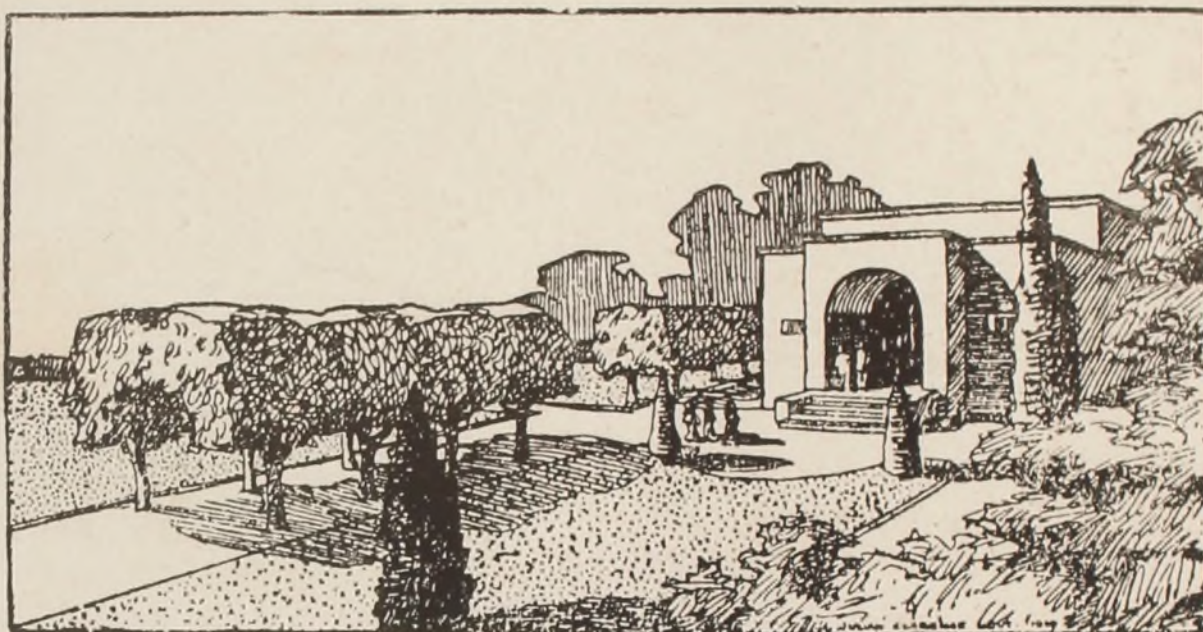
Foto Yarovoff



ega de Segundo

WANDA LANDOWSKA

En el ambiente musical de París, pródigo en las más variadas manifestaciones, pocas son las veces que éstas pueden ostentar el sello de una acabada perfección. De lo que es eminentemente nacional, o de lo que ha cobrado arraigo en aquel medio, nada, casi podría decirse, luce más valiosos méritos, es a la vez una cátedra universal por su autoridad, y un centro de las más puras sensaciones musicales, que el sencillo rincón donde Wanda Landowska, ha erigido su culto a la vieja música. Ambiente de tranquila vida de la suave campaña francesa es el que rodea este lugar al margen de la agitación cosmopolita en las cercanías de la gran ciudad. Nada distrae en todo lo que contorna la sencilla arquitectura de la sala de música de la insigne artista; en su interior algunos instrumentos antiguos, un pequeño órgano de campaña del siglo XVI, un psalterio de los que se ven en los cuadros de las antiguas escuelas, dos o tres claves de distintos países, un pianoforte de la época de los hijos de Juan Sebastián Bach y de Mozart, instrumento de transición entre el clave y el moderno piano. Al inaugurarse las audiciones del verano de 1928, en el día inicial dijo en sencillas palabras Wanda Landowska, que antes de comenzar su audición, siendo la primera dedicada a la música pastoral, quería recordar las canciones nativas de su infancia. Vienen de fuera entonces las melodías sencillas de una canción polaca que un pequeño grupo de músicos ejecuta en los jardines con suaves sonoridades de cornos y flautas, y luego comienza la artista su evocación musical de la vieja época y de la vida de los campos. "Dans la Forêt", "A travers les champs", "Au Village", "La Kermesse", son las cuatro partes del programa que en un clavicordio hecho bajo la dirección de la propia Landowska, en Pleyel, la tradicional casa francesa, oímos en músicas de Couperin, de Rameau, de J. S. Bach, de Byrd, y de algunos anónimos de los siglos XVI al XVIII.



Sala de música de Wanda Landowska, en los alrededores de París

No tiene toda esta música una significación profunda, diferencias en los movimientos que traducen distintos estados de espíritu, imitaciones de la naturaleza, las más de las veces ritmos de danzas populares.

En la forma las variadas armonizaciones por las que es más fácil conocer a los autores; siempre música sin grandes contrastes, purísima, pase de la forma galante de un Couperin, a la gran rítmica de un Juan Sebastián Bach.

Sucedieron a esta audición dos más. En ellas alternó con el clavecín en programas más complejos el pianoforte y el piano. Algunas obras ejecutadas en los distintos instrumentos nos muestran como varían sobre todo las sonoridades y como a cada uno conviene un tipo especial de música.

En el clavecín es Wanda Landowska maestra incomparable. Única en expresar ese lenguaje de elegancia y fineza, rica en los más distintos matices sonoros, impecable en los acentos, nadie como ella me ha hecho gustar el valor de toda esa música anterior a la revolución que trajo Beethoven al siglo XIX.

Atrayente y sencilla perfección, rigurosa línea en los estilos más diversos, comprensión que la coloca sobre todos los virtuosismos, de los que no hace alarde a

pesar de poseer una técnica acabada, la que pone sin esfuerzo al servicio de sus interpretaciones, a las que da lugar primordial, y en las que se destaca su gran personalidad.

Sumemos a estos títulos los que le dan sus valiosas investigaciones sobre música antigua y técnica instrumental, los trabajos que en cursos y publicaciones realiza constantemente por el conocimiento de las viejas escuelas: de entre ellos su libro "Musique Ancienne" ha sido uno de los más interesantes compañeros que he tenido al llegar hasta su cátedra.

IGNACIO M. GALLINAL.

Le Clavecin et le Pianoforte dans l'œuvre des Galants

La gloire du clavecin, ce "Roi Soleil" des instruments, qui, durant trois siècles charma les loisirs des châtelaines, anima la solitude des cloîtres, fût le confident des Frescobaldi, des Bach, des Couperin, se meurt vers la fin du XVIII^e siècle.

Timidement, le piano à marteaux apparaît. Reçu d'abord avec hostilité, le pianoforte, incorporant le goût nouveau, commence à hanter l'imagination des fils de Bach, de Haydn, et de Mozart, les "Jeunes" de cette époque. Peu à peu, il prend racine, mais ne nous imaginons pas que son succès soit unanime ou immédiat. On l'admet difficilement dans la musique de chambre, on le désapprouve à l'orchestre. Bien que sa sonorité cristalline et diaphane se rapproche encore du clavecin, on lui reproche de manquer d'élégance et de finesse. Et tandis que l'on reçoit le pianoforte avec curiosité, mais sans enthousiasme, on fait au clavecin de tendres et longs adieux.

Nous assistons au spectacle passionnant de la transition des esthétiques. Jean Chrétien, Friedeman, Philippe-Emmanuel, Clementi, Haydn et Mozart connais-



Clavecín y Pianoforte que pertenecieron a Mozart

(Museo de Salzbourg).

sent à fond, aiment et pratiquent les deux instruments dont les langages différents s'entremêlent et se disputent tour à tour dans leurs œuvres à clavier. Langage du clavecin hautain, aristocratique, étincelant, aux mille facettes lumineuses, langage du pianoforte fleuri, amoureux, tendrement sentimental. Multiplicité troublante qui décidera bientôt d'un style nouveau.

Au fond, pour bien la comprendre et la faire comprendre, on devrait exécuter la même œuvre successivement sur les deux instruments. Mais l'expérience risquerait d'être trop longue et manquera probablement de discrétion. Aussi, ai-je mieux aimé faire alterner dans mon programme d'aujourd'hui le clavecin, le pianoforte et même le piano moderne, en laissant aux écouteurs libre cours d'incliner tantôt vers l'un, tantôt vers l'autre. Et, qui sait? mon rêve sera peut-être exaucé. On finira peut-être par donner la préférence à ces trois instruments dont chacun a sa beauté, son caractère propre et indépendant. Car faut-il absolument en aimer un au détriment de l'autre?

WANDA LANDOWSKA.



RECORDANDO EL ANIVERSARIO PATRIO

E S una actualidad; en nombre del arte muchos lo rechazan; por la evolución de la música no pocos lo estudian; algunas asociaciones de cultura musical han protestado de que para el "jazz-band" se transcriban obras clásicas; otras más avanzadas ven en esta irrupción del salvajismo puro la salvación de la música actual "academizada" y decadente.

Es la primera característica su fuerza y percusión. El "drummer" es un instrumento complejo que equivale a todas las baterías de una orquesta y con él se obtienen efectos, aun de solo, sorprendentes.

La técnica instrumental tiene procedimientos novísimos en el "jazz-band". Así el piano se trata con una dureza y precisión de tambor, el saxofón aparece de nuevo, el trombón se usa con "glissandos" especiales, como en la trompeta se emplea con frecuencia la sordina y el porta-voz de "vibratos" de la corredera o el pistón; el clarinete se trata excepcionalmente atacando con fuerza los agudos y buscando unas oscilaciones de la nota desconcertantes.

Aparece el "banjo" más seco y nervioso que las harpas o los "pizzicatos" de la cuerda, y el violín suena agria y extrañamente aprovechando los "vibratos" más largos y los "glissandos" más lentos.

Queda sobreentendido que al hablar con elogio tan extraordinario de los "jazz-band", se entiende de los verdaderamente típicos y artísticos, no de los que poco después de 1918 invadieron cafés, cines y danzings sino de los que se preparan con el esmero y conciencia de que hacen gala los mejores cuartetos, y de los que están preparados por un artista como el especialista Irving Berlin o los de Billy Arnold o Paul Witheman.

Precisamente en ellos aparecen rarisimamente las trompas de auto, las sirenas, el clacson o el "waterwhistle"; a veces con cuatro saxofones, un violín, un clarinete, una trompeta, un trombón y el banjo, obtienen las más variadas e inauditas sonoridades.

Los americanos del Norte, dice Milhaud, han encontrado verda-

JAZZ BAND

Y

ORQUESTA MODERNA



deramente en el "jazz-band" la expresión de una forma de arte absolutamente peculiar y nacional y sus principales agrupaciones han llegado a una perfección de ejecución comparable a las más célebres orquestas europeas, o a la del cuarteto Capet, por citar un ejemplo.

Hasta ahora el "jazz-band" había ejecutado solamente danzas como rag-times, fox-trots, vales, shymies, o con muy mal acuerdo utilizaba transcripciones de obras muy diversas como "Tosca", "Peer-Gynt", hasta la "Berceuse" de Gretchaninoff. Mas ya tienen ahora su repertorio que por cierto influye muy curiosamente en obras como la "Parade", de Eric-Satie; el "Adiós a Nueva York", de G. Aurie. Sus elementos rítmicos aparecen y bien utilizados en "Piano Rag Music", de Stravinsky, y "Sonatina sincopada", de Wiener.

No han evolucionado tanto bajo el punto de vista de la armonía, pero ya se atreven con las sucesiones de séptimas dominantes y novenas y pronto llegarán a los novísimos procedimientos de la polifonía y la afonía; ya hay quien sobrepona naturalmente el acorde mayor al menor.

Tiene ya el "jazz-band" su literatura técnica bastante copiosa y en ella se enseñan las "nuevas posibilidades" de sus instrumentos los trémolos, glissandos, "gallos" y sobre todo las modas de adornar una melodía con trinos, arpeggios, trémolos, variaciones, cadenzas, en fin, todo lo que puede hacerse sin romper lo esencial del ritmo. También hay bastantes escuelas donde se practican tan sugestivas novedades.

Paralelamente a estas publicaciones aparecen los que cultivan especialmente el folk-lore de los negros, y en ellos se ve además de una formidable potencia rítmica, una expresión y un lirismo tan profundo, que sólo razas oprimidas son capaces de crear.

He aquí, pues, un elemento renovador o revolucionario en la orquesta ya actualmente tan en revolución. Esperemos que del caos de la música actual surja el genio creador, que aprovechando tan ricos y desconcertados elementos, nos dé la obra que señale una nueva etapa en la historia de la música.

J . A R T E R

V I S I O N

Siderales caminos, los caminos mortales,
ardientes de dolor ¿no son vuestros hermanos?
¿Los que os huellan no tienen,
tras sus anchas pupilas,
las retinas sensibles al humano dolor?
¡Oh divino milagro que ignoran nuestros ojos
y que los suyos ven!
Encenderse incesante de sangrientas estrellas,
y de azules y pálidas, de serenas y fúlgidas
estrellas, en el fondo de cada corazón...

I

SENDEROS

Estrechos, musicales, recogidos, los senderos están hechos para los pies de los enamorados. Tienen gracia de niños, bajo el sol, y gracia de mujer cuando la sombra les pone una orilla, pálida, de misterio. Y tienen el encanto indefinible de las curvas hacia un lado y el otro, para nunca llegar...

II

CAMINO

Polvo, sol, agua y viento.

A lo largo, en el espacio y en el tiempo, lo recorren los hombres. Un día, tiene el encanto augural de un adolescente. Misterio, aventura, sueño, afán, mañana... Otro día, tiene la voz dolida de un hombre. Desencanto, cansancio, soledad, retorno...

III

CALLES

¿Qué oculta senda aromada, o que ancho camino libre y aventurero, no profanan y aherrojan, la simetría de los adoquines y la imagen del tedio del asfalto?

Tal un mago ambicioso, que convierte la infinita belleza del agua, fresca, móvil, transparente, en el brillo del oro, duro, opaco y yerto,—obra la urbanidad.

Así, en la calle, hace del viento, señor en el camino, suspiro en el sendero, un agitador de papeles viejos y de faldas breves. Transforma el canto armonioso y fuerte de una bandada de pájaros, en el trino menudo y prolijo de un canario, preso en la jaula que pende de un balcón. Y el límite de cielo en los cuatro horizontes,—por quién sabe qué alquimia,—se troca en la puerta de un cine, un tanque de nafta, un altoparlante y un muñeco que da vueltas y vueltas con una varita en la mano.

M A R I A M A R G A R I T A M E N D O Z A



Sra. Isolina Zorrilla de Barreiro

Oleo de Barthold

CITOCROMIA
"Casa A. Barreiro y Ramos" S. A.



Señoriça SUSANA DENIS BARREIRO



Foto Scarabello



Maria Luisa Suárez Domínguez
(Foto Bastarrica).



Raquel Aliseris Bernadà (Oleo de Boris Grigoriev).



LA NUEVA POESIA FRANCESA

Paul Claudel, el gran poeta cristiano de la hora actual, es, posiblemente, la figura más ilustre de la moderna poesía francesa. Su obra tiene tantas afinidades con la Biblia, como con Rimbaud, como con Shakespeare, quizá hasta con Esquilo. Un amor cósmico lo enciende, y su fe, que se manifiesta por claridades en casi todos los momentos de su obra, dan a sus poemas un sentido profundo y una musicalidad personalísima.

Sus piezas de teatro no son menos ricas de espíritu trascendente.

Paul Claudel se inició desde su juventud en la carrera diplomática. Hoy es, a más de poeta admirable, el Embajador que en forma excepcional representa a Francia en la gran nación americana del Norte.

Este escritor que posee el sentido más sutil de la lengua francesa, es el poeta nostálgico de los viajes y de los países. Espíritu esencialmente europeo, hay en sus poesías el vértigo del desplazarse y conocer otros climas y otras razas. Es el poeta cosmopolita por excelencia. Los cantos de A. O. Barnabooth, están llenos de la emoción de las travesías en su yacht y en los expresos internacionales, y sus novelas son llamadas a renovar la literatura psicológica.

Pero, por sobre todo, Valery Larbaud, es el poeta elegante y millonario que como ningún otro ha sabido dar el tono de lo adormecedor y de lo vago...

O D E

LE SOMBRE MAI

Les Princesses aux yeux de chevreuil passaient
A cheval sur le chemin entre les bois.
Dans les forêts sombres chassaient
Les meutes aux sourds abois.

Dans les branches s'étaient pris leurs cheveux fins,
Des feuilles étaient collées sur leurs visages.
Elles écartaient les branches avec leurs mains,
Elles regardaient autour avec des yeux sauvages.

Reines des bois où chante l'oiseau du hêtre
Et où traîne le jour livide,
Levez vos yeux, levez vos têtes,
Vos jeunes têtes humides!

Hélas! je suis trop petit pour que vous m'aimiez,
O mes amies, charmantes Princesses du soir!
Vous écoutiez le chant des ramiers,
Vous me regardiez sans me voir.

Courez! les abois des meutes s'élèvent!
Et les lourds nuages roulent.
Courez! la poussière des routes s'élève!
Les sombres feuilles roulent.

Le ruisseau est bien loin. Les troupeaux bêlent.
Je cours, je pleure.
Les nuages aux montagnes se mêlent.
La pluie tombe sur les forêts de six heures.

(Corona benignitatis anni Dei).

Prête-moi ton grand bruit, ta grande allure si douce,
Ton glissement nocturne à travers l'Europe illuminée,
O train de luxe! et l'angoissante musique
Qui bruit le long de tes couloirs de cuir doré,
Tandis que derrière les portes laquées, aux loquets de cuivre lourd,
Dorment les millionnaires.

Je parcours en chantonnant tes couloirs
Et e suis ta course vers Vienne et Budapest,
Mêlant ma voix à tes cent mille voix,
O Harmonika-Zug!

J'ai senti pour la première fois toute la douceur de vivre,
Dans une cabine du Nord-Express, entre Wirballen et Pskow.
On glissait à travers des prairies où des bergers,
Au pied de groupes de grands arbres pareils à des collines,

Etaient vêtus de peaux de moutons crues et sales...
(Huit heures du matin en automne, et la belle cantatrice
Aux yeux violets chantait dans la cabine à côté).

Et vous, grandes glaces à travers lesquelles j'ai vu passer la
Sibérie et les Monts du Samnium,
La Castille âpre et sans fleurs, et la mer de Marmara sous une
pluie tiède!

Prêtez-moi, ô Orient-Express, Sud-Brenner-Bahn, prêtez-moi
Vos miraculeux bruits sourds et
Vos vibrantes voix de chanterelle;
Prêtez-moi la respiration légère et facile
Des locomotives hautes et minces, aux mouvements
Si aisés, les locomotives des rapides,
Précédant sans effort quatre wagons jaunes à lettres d'or
Dans les solitudes montagnardes de la Serbie,
Et, plus loin, à travers la Bulgarie pleine de roses...

Ah! il faut que ces bruits et que ce mouvement
Entrent dans mes poèmes et disent
Pour moi ma vie indicible, ma vie
D'enfant qui ne veut rien savoir, sinon
Espérer éternellement des choses vagues.

(Poésies de A. O. Barnabooth).

MIGUEL ANGEL GELLY OBES



Honda impresión ha causado en los círculos más representativos de ambas capitales del Plata, el fallecimiento del señor Miguel Angel Gelly Obes.

Pertenciente a una familia en que se contaron figuras de destacada actuación política e intelectual, no fué ésta, sin embargo, la única circunstancia que diera al señor Gelly Obes lugar privilegiado en la sociedad en que le tocó actuar. Reunía el extinto todas aquellas cualidades que definen al perfecto *gentleman*: elevadas dotes de carácter, de espíritu, de inteligencia.

El señor Miguel Angel Gelly Obes había dedicado a la pintura, desde su juventud, sus mejores esfuerzos. Deja el talentoso artista una serie de retratos que son un alarde de distinción, de parecido y valiosa factura.

Por mucho tiempo ha de perdurar en nuestra sociedad más calificada, el intenso sentimiento que tan lamentable pérdida provoca.

El Dr. Asuero o el fracaso de la Medicina

En nuestro país han tenido extraordinaria resonancia las casi milagrosas curaciones del ya famoso doctor Asuero: numerosos han sido los casos tratados en toda la República, muchos con éxito sorprendente, algunos con poco éxito, otros sin ninguno; con lo que se prueba que la Asueroterapia no es panacea para todos los males.

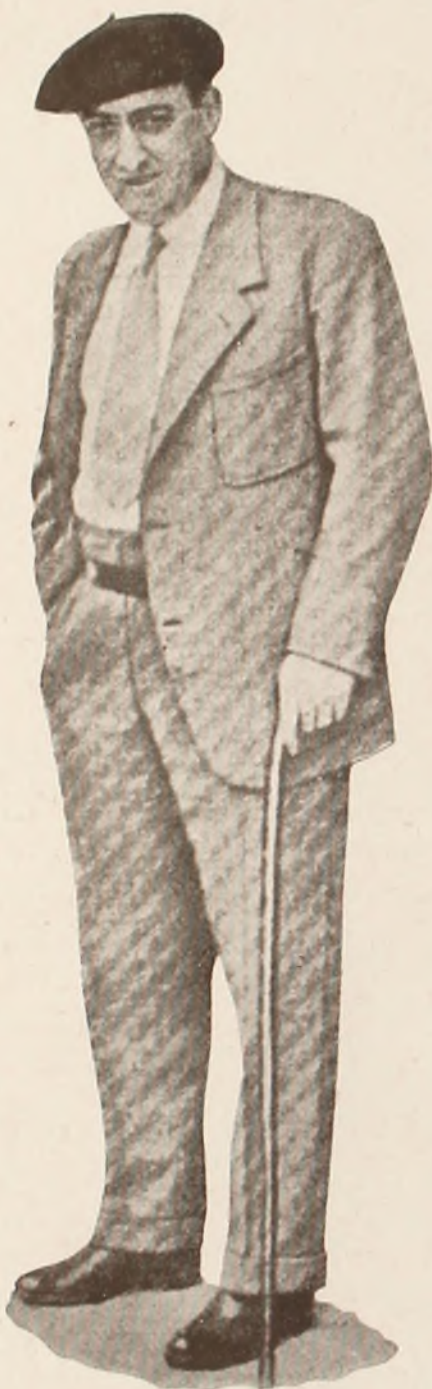
Muchos médicos se muestran recelosos contra el sistema que hoy preocupa al mundo entero. Dicen que su autor no ha dado la clave de sus maravillosas curaciones y, por tanto, en el asunto hay que atenerse al viejo sistema de Bonnier, que al cabo no había llegado a tener lo que en el foro se llama la autoridad de la cosa juzgada. A pesar de esta cautela de la Facultad de Medicina, nuestro pueblo se muestra optimista y en lugares apartados de la República y en la capital se saben de prodigiosas curaciones. Siendo la cura de Asuero inofensiva, ¿por qué muchos de nuestros profesionales han tomado el gesto opositor? La esperanza más o menos remota de curar o de suprimir el dolor, ¿no es suficiente para probar la anodina cauterización del trigémino?

QUE espléndida parodia podía escribir de "El doctor Knock, o El triunfo de la Medicina", un ingenio dramático que hubiera visto en clínica a este doctor donostiarra, en torno al cual se ha alzado, en todas partes, una oleada mesiánica de admiradores y una Babel científicas de galenos de ignición! "El doctor Asuero, o El fracaso de la Medicina": he ahí el título. Como carácter, el que la Prensa diaria ha dibujado por la pluma de corresponsales de profesión o de ocasión, es a saber: un médico, con veinte años de ejercicio cotidiano, rompiendo, a los cuarenta de su edad, todo linaje de pragmáticas científicas para dar alivio, cuando no curación, a sus enfermos. Y cerrando a la vez, contra la Medicina. La Fórmula de este doctor, de nombre bíblico y sonoro, se reduce a lo siguiente: "No más dolores. No más medicinas, ni específicos, ni recetas, ni clínicas, ni laboratorios. El trigémino guarda el secreto de todas las curas, y un hierro sobre ese nervio actúa de panacea".

Bromas aparte, el médico donostiarra ha conmovido a toda España por obra de sus mágicas operaciones. Es Asuero un hombre joven, de vitalidad extraordinaria. Su optimismo no decae nunca. Vive en perpetua exaltación. En San Sebastián son famosos su generosidad y su desinterés. Un día jugaba por el pasillo de su casa con su hijo, y se presentó un enfermo, que iba a consultar no sé qué dolencia de la nariz. Asuero, que estaba muy a gusto jugando con su hijo, salió a recibir al paciente y le dijo:

—Mire: tome usted estos cinco duros y vaya a ver a don Mariano Antin. Es mejor médico que yo, y le curará muy bien.

Un hombre de esta condición ha hallado, por vía empírica, el secreto de una nueva terapéutica. Su especialidad le dió ocasión de comprobar ciertos casos en que, actuando sobre la nariz con un simple cauterio, curaba, por efectos reflejos, dolencias graves, agudas y añejas. No se trata de una panacea universal; no se trata de un procedimiento infalible y milagroso. Asuero, que es hombre nervioso, diná-



mico, alegre, exuberante, ingenioso, desordenado y despreocupado; Asuero se coloca una luz frontal y, mediante un espéculo de nariz y un cauterio, hace curas tan sorprendentes como la de esos lisiados y tullidos que van a su clínica sobre muletas, y de ella salen, si no siempre brincando, por su propio pie, y alegres o llorosos de emoción.

San Sebastián se va convirtiendo en un gran asilo. Si la peregrinación de la humanidad doliente continúa, sus calles, tan hermosas, anchas y pulcras, se asemejarán pronto a pasillos de un gran hospital de baldados. Ya empiezan a adquirir una fisonomía *sui generis*. Si en el hombre sano y fuerte se encuentra, con frecuencia, un punto de debilidad, que le arrastra perezosamente hacia el mesianismo, ¡pensemos en el mesianismo de los que sufren! Fué una vez a la clínica de Asuero un triste inválido por hemiplejía que iba a hallar alivio en la moderna terapéutica; Asuero lo rechazó inmediatamente, como a un apestado.

—No puedo con *eso*—decía—; es un caso incurable. No lograré nada.

—Por favor, doctor. Dele usted un toquecito — decían los familiares del paciente. — ¿Quién sabe? A lo mejor cura.

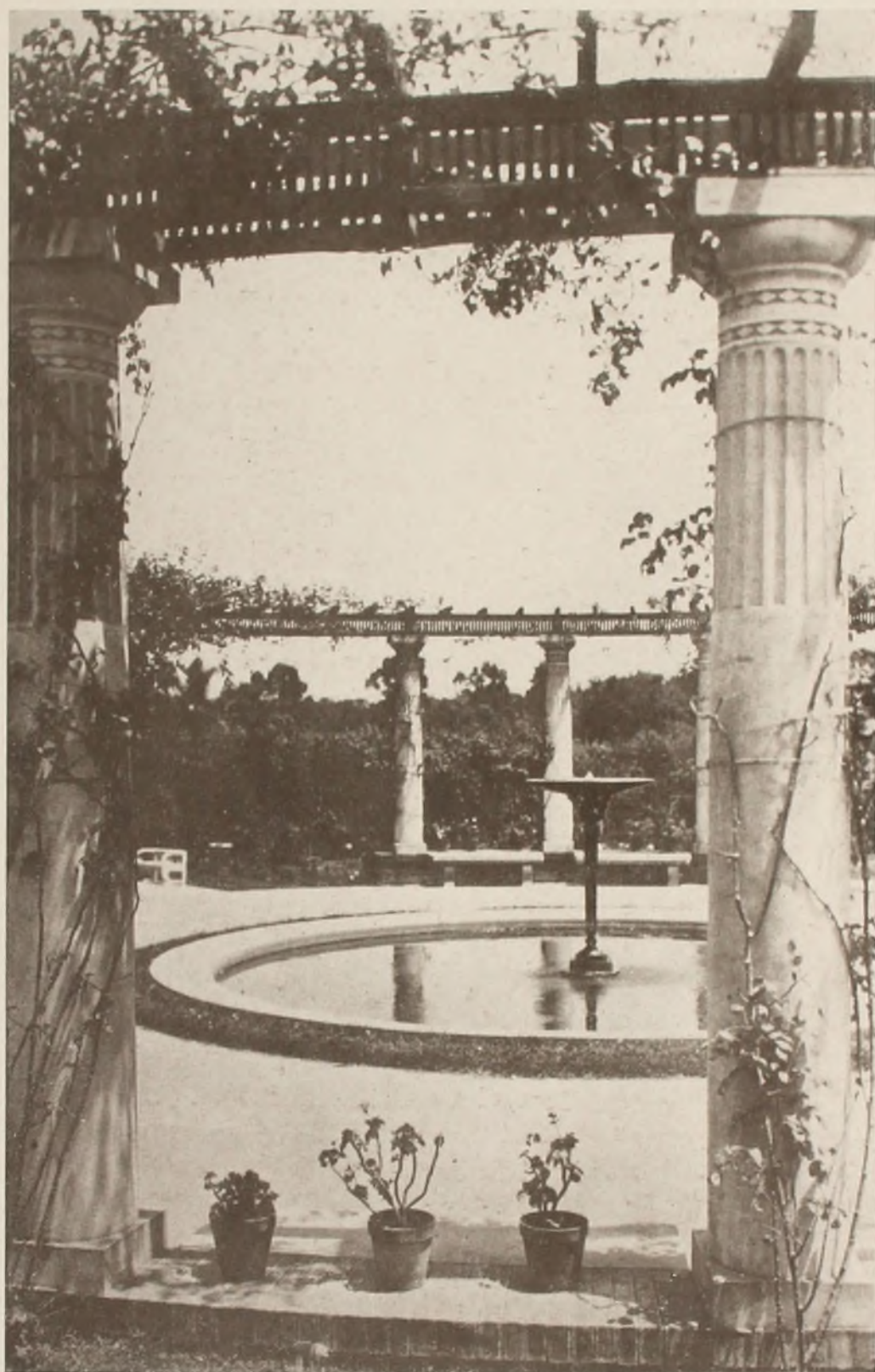
—Yo lo sé; yo. Yo sé que no curará, y que es inútil intentarlo.

Pero las lágrimas de un hijo y de una esposa vencieron a la ciencia, y el médico consintió, escépticamente, en practicar su método curativo. En balde. Aquel pobre hombre salía a los pocos momentos desilusionado. Había perdido su última esperanza de curación. Había perdido hasta el mesianismo.

Porque Asuero no es un "cúralo todo".

Su terapéutica está en período de incubación. Ni él mismo sabe con seguridad la suerte de padecimientos que puede curar por manera definitiva. Su terapéutica descansa, sin duda, sobre principios científicos que serán, en su día, examinados y sancionados por las autoridades médicas. Y si es peligroso aventurar juicios concluyentes sobre la base de las curaciones que ha hecho hasta ahora, es torpe y execrable injuriar y negar lo que no se conoce.

NUESTRO



Recortado entre el espacio de las dos columnas de la pérgola de la rosaleda, tenemos este paisaje de clarísima profundidad y por él entramos a una pura contemplación de la belleza.

S IEMPRE, aun desde sus primeros años, fué el Prado de Montevideo sitio de encantadora atracción por su magnífica situación topográfica, circundado de interesantes villas y *châteaux* con sus parques de árboles bellísimos que hoy se nos aparecen majestuosos; regado por el Miguelete, ese arroyo lleno de poesía con los claro-oscuros que le prestan los sauces melancólicos, siguiéndolo en el caprichoso serpenteo de sus aguas tranquilas y escurridizas, y a cuya sombra han nacido tantos idilios y tejido tantas ilusiones... Sitio privilegiado en esa región de la campiña montevideana, diáfana y rica en perspectivas que, con la denominación de Paso del Molino, constituye bellísima puerta de la ciudad por su costado Norte.

Todas las circunstancias han concurrido como de ex-profeso, para que este paseo llene en forma acabada los fines a que su fundador, primero, y la Comuna, después, le han destinado. Sitio de regocijo, de deleite y descanso para el espíritu, apacible y risueño, y por lo mismo accesible a las dulces evocaciones.

Fueron en un tiempo los paseos al Prado, predilectos de la sociedad de Montevideo. Interesantes cabalgatas desfilaron bajo la fronda de sus encinas en aristocrática y bulliciosa caravana. Punto de cita y sociabilidad, allí se han congregado los elementos más destacados de la época. Los desfiles de lujosos carruajes tirados por soberbios troncos, en concordancia con la elegancia y el lujo de sus ocupantes, dieron lustre y fama al aristocrático paseo, como lo dieron también a la vieja calle Agra-ciada que fué en su tiempo dueña indisputada del prestigio y predilección entre los capitalistas de Montevideo, como lo demuestran muchas de las hermosas mansiones que se levantan a sus flancos.

Hoy ya no es nuestro Prado lo que fué hasta el día en que nuevos problemas urbanos lo cambiaron en sus diversos aspectos. La tracción eléctrica acortando distancias y facilitando el transporte, desvió la atención hacia el mar, y las playas han sido desde entonces, rivales que le robaron el cariño de la sociedad montevideana, convirtiéndolo en lo que es hoy: un bellissimo paseo eminentemente popular por lo accesible, y sitio de recreo y esparcimiento para los niños, a los que ofrece el atractivo de toda clase de juegos infantiles.

¿Hemos de lamentar esta transformación? No, por cierto. Es mejor que así sea. Los niños y los pájaros, inundando de alegría el ambiente, constituyen el más bello y simpático aporte en la armonía del paisaje; y como una cosa no excluye la otra, bien puede nuestro poético *bois* conservar la gerarquía social de pasados tiempos, con tanta mayor razón después de las ampliaciones que en él han sido hechas al adquirirse hermosos



Los ojos del que pasea sigue estos matices como sigue el bogar leve y silencioso de estas aves blancas.

PRADO

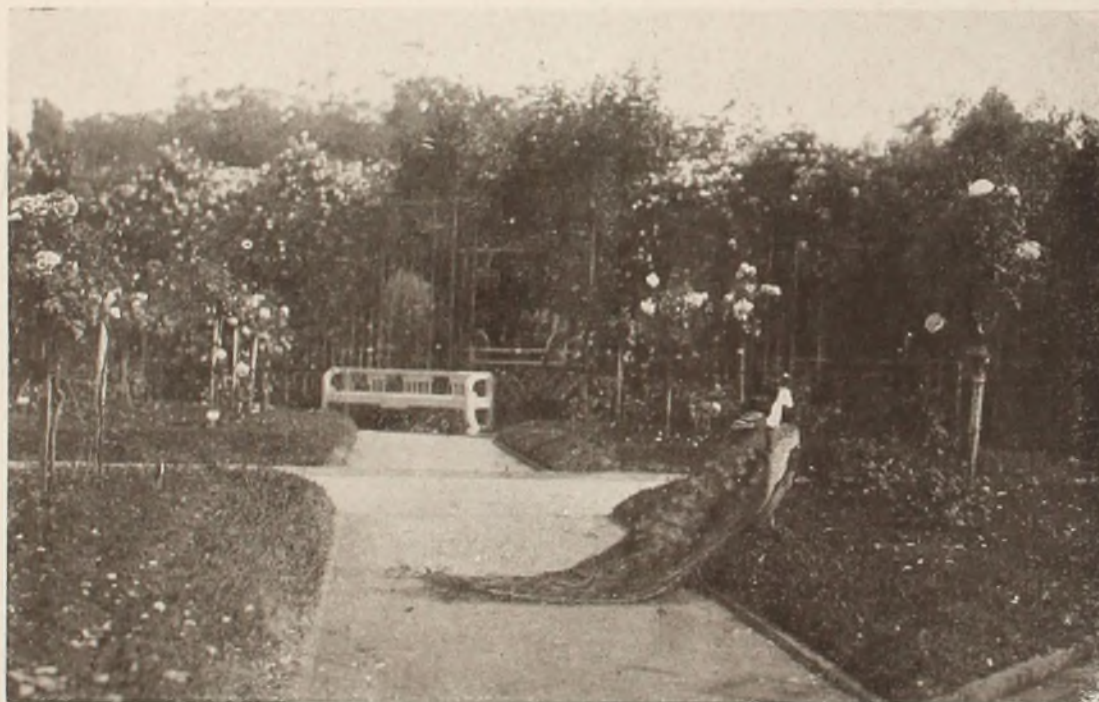
parques cercanos, embelleciéndolo en mil formas y dotándolo de una flora que en nada desmerece a las de los jardines de los países más adelantados.

No obstante, y a pesar de todo, nuestra sociedad actual desdeña las tardes otoñales del Prado con su sol, su diaphanidad y sus calmas por las desapacibles y monótonas ramblas marinas y los salones cerrados de los hoteles balnearios.

Es lamentable que la juventud actual no se sienta más atraída por las excursiones y cabalgatas que tan en boga estuvieron aquí en un tiempo y que han sido y siguen siendo, con razón justísima, deporte favorito de la alta sociedad en los grandes parques europeos. Pródiga ha sido la naturaleza en esa encantadora zona de nuestra capital; pero ni esa prodigalidad ni el esfuerzo de la acción pública y privada para realzar su natural belleza han tenido poder suficiente en el sentido de dominar la indiferencia y avivar el entusiasmo en nuestra sociedad actual sólo susceptible al parecer por las sollicitaciones de jazz y el cine. No parece sino que la influencia de esta nueva modalidad en auge, hubiera adormecido el



Otra vista del estanque, y ahora es de una transparencia tan perfecta que aquellos que se detengan en sus bordes a repetir la leyenda de Narciso, mirándose en este espejo, se ven irónicamente con la cabeza para abajo.



Como en ciertos cuentos feéricos aparece un ave casi simbólica, que arrastra su cola de seda sobre las flores del suelo.

espíritu haciéndolo insensible a las emociones inefables de la divina naturaleza.

Pero esto será, indudablemente, transitorio, creámoslo y esperémoslo del buen gusto de la sociedad nuestra, que ha de volver a hacer del poético y hermoso Prado, lo que fué socialmente en sus primeros tiempos y debe serlo hoy aun más, si es posible.

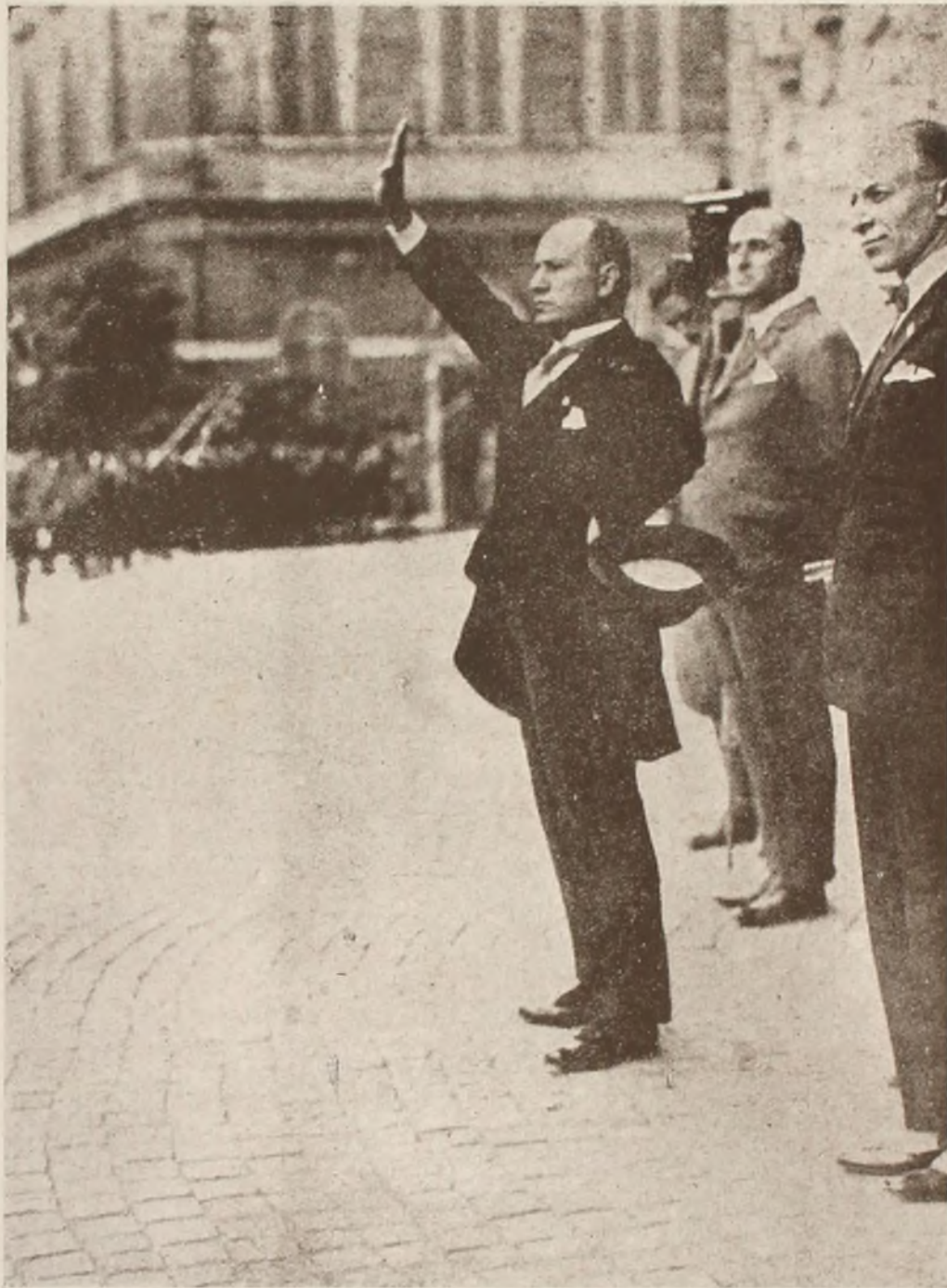
E. F.



Un aspecto íntimo, el de la imagen perfecta y su reflejo



La mujer montevideana que se mezcla a las flores



Mussolini en su posse plástica de romano antiguo, tal como se le siente atacar con una cruda violencia a la mujer modernizada

"Il duce" indignado

La catilinaria que el Primer Ministro italiano acaba de enderezar a la "mujer moderna" ha producido escozor indignado a quien se tiene por prototipo de la especie, es decir, a la mujer norteamericana.

De antropocentrista, en el riguroso sentido de la palabra, de egolsta, fósil y burgués, ha sido tachado el voluntarioso estadista que sí, como tal, es hombre de pelo en pecho, en punto a franqueza no tiene pelos en la lengua...

Lo que ha dicho de la Mujer Moderna considerada en su progresiva actividad de desnudarse públicamente en los Concursos de Belleza y en su manía de masculinizarse, es poco galante para el gremio que está empeñado en dejar de ser el Bello Sexo al trocar la feminidad y aún el "Sex Appeal", por tufos de tabaco y alcohol...

Mas no porque le llamen fósil y burgués, "Il Duce" deja de tener razón, pues habla apoyado en la estética, la fisiología y los fueros de la especie que seguirán rigiendo sin que las afecten en lo más mínimo los adjetivos airados que se les aplica por la interpósita persona del jefe fascista, reivindicador de sus ineludibles normas. Y en resumen, en su reivindicadora catilinaria, pide algo muy puesto en razón.

¡Pide, sencillamente, que la Mujer sea mujeril!

Suicidio de Venus

Aunque en su habitual tesitura de Júpiter Tonante, Mussolini aboga por la feminidad de la mujer con todos sus necesarios atributos, el pudor y el decoro entre ellos. Por eso condena y suprime esos concursos de belleza en que con falso pretexto

estético, rebaños de mujeres en flor de juventud, desfilan por los malecones de las playas a la moda, en trajes cuyo material casi exclusivo, es el riguroso cutis...

Al hablar como lo hago tengo presentes los concursos que aquí se celebran y que lamentablemente se imitan en otras partes, y califico de rebaño a las concursantes porque a causa de la identidad en ademanes y gestos y de la impersonalidad "standard", esas "girls" son la mejor realización de la Venus gregaria. Desfilan perfectas y monótonas como un hato de terneras Jersey, idénticas salvo diferencias superficiales en los colores de pelo y piel...

La uniformidad es casi militar. Como el poeta, para sugerir el interminable desfile soldadesco, usó el ritornelo: "Boots, boots, boots!", así, ante los profusos tropes de bellezas desnudas, para englobar todo lo exhibido y expresar la hartura de tanta crudeza plástica, se antoja exclamar: Carne, carne, carne!

Tal "producción en masa" de torsos y miembros, por muy torneados que sean, sólo consigue hastiar por su abundancia y hostigar por su calidad inánime. El fascinador misterio resulta aplastado por aquel alud carnal y la imaginación misma es tan impotente como un grano de levadura dentro de una montaña de harina...

El ejemplo de Grecia

En ese naufragio de la calidad entre la cantidad, consiste la inferioridad estética de los concursos de belleza y no en su comparación con "las jovencitas vestidas de blanco" de las fiestas primaverales que el "Duce" exalta en su prurito de fomento agrícola que nada tiene que ver con la belleza pura. Y tan es así, que haciendo consistir el fracaso estético en la pérdida del pudor, agrega con aplomo de mandarín este apotegma: "El encanto femenino aumenta por la modestia de la Mujer"...

Tesis muy discutible, pues no eran pudor y modestia las virtudes de Cleopatra, Aspasia, Thais, Frinea, la Pompadour y tantas otras que fueron prototipos, no ya de encanto femenino, sino de irresistible seducción...

A pesar de su autoridad, el "Duce" no puede hacer consistir la esencia de la belleza en el simple pudor, ni el único tipo mujeril en la matrona que da hijos a la patria.

La sabiduría helénica elucidó claramente el problema, cuando declaró por boca de Demóstenes: "Hay que tener tres clases de mujeres: hetairas para la voluptuosidad del alma; "palakes" para la satisfacción de los sentidos y matronas para guardar los hogares y darnos hijos de nuestra raza."

El poeta Mauricio Magre, afirma en reciente estudio: "Las cortesanas fueron en la antigüedad, ayuda espiritual para los hombres y esplendor de la belleza física, lo cual constituye el privilegio de la feminidad sobre la tierra.

Tan estimada fué en Grecia la belleza de las cortesanas que cuando una de ellas resultó encinta el Estado envió un navío a Africa a fin de que regresara Hipócratas y atendiera a la beldad grávida.

Y así se explica lo que nos cuenta la Antología del gran Estagirita (Aristóteles), que se pasaba la vida en casa de las cortesanas...



La gracia histórica de las damas que no se pueden llamar precursoras de la mujer de hoy, porque la libertad femenina comenzó por abolir los estilos cortesanos de sus trajes...

CEPTO. DE LA. MUJER

El monstruo mestizo

No, el fracaso estético y social de la Mujer Moderna y de la anglosajona que la tipifica, no consiste en la falta de pudor, sino en su inútil sacrificio; no radica en la inmodestia, sino en la hipocresía puritana y en el gregario "standard"...

La tal hipocresía, no pudiendo suprimir a la "mujer enamorada del amor", la disimula bajo el "camouflage" de la mujer honesta, de lo cual resulta la más perfecta confusión de condiciones y la "standardización" o canonización del tipo "ladylike", insospechable señorita o venerable matrona, según se trate de "flapper" o matriarca.

Lo primero, porque se ha perdido el tipo de la Cortesana exaltada en Grecia, patrocinada oficialmente en el Japón — Grecia de Asia —, celebrada por los poetas de Francia, desde Francois Villón hasta Baudelaire y Verlaine y sólo proscrita y anatematizada por puritanos y fanáticos ortodoxos, a pesar del paradigma de Cristo frente a la hetaira de Magdala.

Lo segundo, porque por el arbitrio de considerar a todas las mujeres como damas honestas, las que verdaderamente lo son, sufren, por la promiscuidad que deja el campo abierto a sospechas y reticencias, y quienes no lo son en modo alguno, aprovechan arteramente el puesto que usurpan y explotan la situación ambigua.

La mujer "en el pináculo de su grandeza matronal", como dice Mussolini, es venerable, es augusta si se quiere; la Cortesana loada por Demóstenes es admirable y fascinadora, ambas tienen una función franca y necesaria en el organismo social; pero la Mujer Moderna que bien a bien no es lo uno ni lo otro, "resulta por su monstruoso mestizaje, un producto antiestético y antisocial", ha dicho Mussolini.

Plagas de la guerra

Los concursos de belleza implican un sacrificio inútil del pudor, un vano exhibicionismo que por insipido no tiene siquiera la disculpa de servir a los intereses de la especie y se confina a solapados reclamos comerciales...

En cuanto a la masculinización femenina, mereciendo el anatema de Mussolini, tiene causas más serias que los simples caprichos de la moda...

La machería mujeril es una de tantas plagas de la Gran Guerra que deshonró a la humanidad y reconoce una causa económica de adaptación al medio, cuando las mujeres, en ausencia de los hombres, tuvieron que ejercer oficios viriles. Esta causa superficial operó sólo en las clases trabajadoras y fué más complicada



Esto que parece, seguramente, un disfraz que no deja de tener cierta originalidad desde luego, es el traje de baño que se impondría si la reacción contra la mujer moderna lograra algún imperio efectivo. Y es probable que antes de esta dictadura del traje completo y de una ropa de baño con más piezas que un vestido de viuda, se produjera el suicidio de la bañista.



Total no es para tanto...! Se trata de la perfección femenina y del ejercicio habitual de su gracia física y espiritual.



La mujer libre de su pasado y... del exceso de las modisterías antiguas.



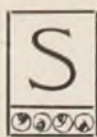
Se dirá que la mujer que fuma contrae un vicio masculino. Se equivocan, porque lo que fuma son cigarrillos de... mujer!



Una cosa es clamar contra la mujer y otra es verla, debajo de la sombrilla, y en medio de la alegría de la playa.



Dña. ENRIQUETA LATORRE DE COSTA



I hay que aceptar como una verdad fatalísima esta fragilidad corporal que de pronto toma su remoto destino a través de la muerte, no es menos cierto que esta realidad nuestra de todos los momentos, la de nuestra vida, no es la única forma de que disponemos y, que desaparecida para siempre esta presencia tangible, hemos de sumirnos en una ausencia absoluta.

No; nuestra profunda intimidad ha labrado minuto a minuto, una forma que queda, que permanece y que visita los espacios recónditos de la memoria y en ella toma las imágenes puras y duraderas de los recuerdos.

Por esta misma idea de una ausencia que no es total sino que se presenta llena de evocación espiritual, el poeta clásico comparó la muerte al viaje y el otro poeta comparó el viaje a la muerte diciendo que viajar es morir un poco.

Y la señora Enriqueta Latorre de Costa, cuya muerte deplora en medio de una expresión unánime nuestra sociedad, es de los espíritus claros y constantes que se han labrado esta presencia inmaterial a través de la recordación cotidiana.

Sentido ejemplar, con más acento que nunca recobra por eso su vida después de quebrarse amargamente y hacernos sufrir ante nuestra más doliente sorpresa y nuestra necesidad íntima de no callar ante esta suerte trágica cuya causa nos es todavía oscura para nuestra atormentada conciencia.

Cultísima, refinada, despierta voluntad y celo amoroso por el hogar y práctica desinteresada de la virtud en el medio social, en torno de ella se cerraba un círculo cálido de respeto y simpatía.

Por eso, su vida no desaparece oscuramente y vive aun aclarando los recuerdos de su presencia en el mundo. Así expresa **ANALES** su pesar ante la desaparición de la señora Enriqueta Latorre de Costa, y como todos los que supieran apreciar sus dones espirituales reclama para sí el culto constante de su memoria.



Sta. GERMAINE AUGER

OPINION VERTIDA POR UNA
ELEGANTE PARISIEN RESPECTO
DE LA MODA DEL SOMBRERO

"Es bien definitivo que la paja reina en la moda esta estación.

Todas nuestras modistas la han adoptado sin reserva, y nuestras elegantes no llevan otra cosa. Los exóticos tienen siempre el mismo suceso, pero los Lucioles y todas las pajas brillantes son enormemente empleadas, y los pallasones lisos o "melanges" dan origen a modelitos muy "chics" tipos "sport".

Se ven también bonitas fantasías, combinadas de paja y fieltro, los Jersey de crin dan también lugar a la confección de pequeños sombreritos muy bonitos.

En resumen, las materias empleadas este verano son muy diversas, y de lo que no hay ninguna duda es que ha desaparecido la uniformidad de los últimos años, y que al genio inventivo de nuestros creadores de la moda, tienen aún campo a desarrollar."

Los JARDINES

LOS jardines persas de Kashmir, que son admirados por todos los que viajan por ese país, deben su origen, y los recuerdos que despiertan todavía después de tantos siglos, a esos emperadores mongoles que los crearon con amor; Akhan el Grande, Jahangir el Indulgente, Shah Jahan el Magnífico y la bella Mur-Mahal.

Fué el fundador de la dinastía, Babur, quien introdujo en las Indias la tradición de esos jardines. En medio de un paisaje de una belleza que nada en el mundo puede igualar, se elevan en terrazas a orillas del lago Dal y en los alrededores de la clásica Vitasta, la antigua Hydaspes.

Corrientes de aguas límpidas, que descienden de las cimas nevadas, los atraviesan y los pueblan del esplendor de sus cascadas y del rumor de sus fuentes; el bulbul, el zorzal y el ruiseñor cantan en sus macizos: la violeta, el narciso, la rosa-púrpura del Kashmir y la delicada lila de Persia florecen abundantemente.

La fertilidad del suelo es tan grande y el sol de verano tan poderoso que todo parece brotar por encantamiento. Se asegura que un día el emperador Sahah Jahan, gran aficionado a las flores como todos los miembros de su familia, no contó menos de cuatro mil quinientas rosas en un solo arbusto.

Los habitantes del valle, grandes y pequeños, nobles y humildes, van con frecuencia a pasear allí, y vestidos con la larga túnica oriental, tienen todavía esa majestad secular que evoca toda la grandeza del pasado. Pues, felizmente, el Oriente se transforma con más lentitud que el Occidente... ¡Cuántas veces no hemos deseado acaso, ver en Versalles los trajes de su más grande y luminosa época!

En medio de la realeza de los montes imponentes, de la sublime natura de ese país "en el seno del Himalaya", el recuerdo de una edad desaparecida anima todavía los jardines del Kashmir y evoca claramente esos admirables emperadores y sus nobles damas, dotados de un encanto inmortal, de un temperamento de artistas y de poetas, que sabían a la vez gobernar sabiamente y rodearse de todo el fausto de una corte maravillosa. Es así que los jardines del Kashmir seducen aún hoy a los hombres y mujeres de todas las razas aunque bien lejos de la Francia, ellos fueron revelados a Europa por un francés, llamado Bernier, médico en la corte del emperador Mongol Aurengzeb, que pasó un verano entero en este valle llamado por él "Paraíso de la Judea".

Yo no puedo, aquí, hablar de todos. Me limitaré a hacer revivir, para los lectores, algunas de las

impresiones que he experimentado en esos lugares divinos que rodean el lago Dal, el de las aguas transparentes, que Abul-Fazi, el historiador de Akbar, denomina "El lugar de las delicias" del hombre mundano y la "Mansión silenciosa" para el solitario.

CHASMA SHAHI

En Verano, en Kashmir, el alba es una cosa hermosísima: es una melodía, un poema a la vez sutil e inmortal; llega a los picos de las montañas en una bruma dorada, seguida de una luz violeta, estremecida de vitalidad; después viene el resplandor del día, brillante como el filo de una espada, y que se extiende poco a poco en las lejanías.

El chispear plateado de los remos, el reflejo de los muros blancos, las formas inclinadas de los escardadores, se destacan oscuras, sobre el cielo matinal y arrojan sombras profundas sobre el lago en el cual se retratan. El muelle está desierto y, en su barca el trasnochador cruza las aguas y se dirige a su trabajo en la ciudad.

Mi designio es ir al Chasma Shahi, "La fuente real; y en la incomparable frescura de la mañana, recorro la gran calle desierta, bordeada de altos álamos alineados como un regimiento.

Pronto llego a una puerta donde me detengo para arrancar un puñado de cerezas. Pues, como el emperador Tahangir lo escribe en sus memorias, "la cereza es un fruto de sabor agradable y del cual se puede comer más que de ningún otro."

En Chasma Shahi, Shah Fdhan construyó un pabellón y trazó un minúsculo jardín persa, elevándose en terrazas sucesivas, con fuentes y cascadas; como en tiempo de este emperador, se puede todavía pasar aquí un día en éxtasis; beber en el manantial que brota siempre con la misma pureza y la misma inagotable abundancia.

Los viejos monumentos de gracia mongola han desaparecido para dejar sitio a edificios más nuevos pero menos preciosos, elevados por los maharajahs de Kashmir, pero a pesar de eso, aquí persiste la belleza y la soledad.

En otro tiempo, en este jardín no habían ni pompas ni ceremonias; era el lugar soñado para el reposo; en nuestros días pasa la misma cosa.

El Chasma Shahi está siempre bendito por la divinidad de la primavera y dominado por las montañas cuyo esplendor tornasolado es comparable a la vestidura del pavo real.

Fuera de allí, sobre la colina rugosa, la rosa salvaje florece y, como en el pasado, el labrador anima a sus bueyes fatigados; pero la gloria de los grandes señores, no existe ya; se nota en este pequeño jardín abandonado, sobre el ribazo,

EL NASIN BAGH

El Nasim Bagh es descrito a menudo como el primer jardín mongol del Kashmir. Se le atribuye a Akbar, pero, en realidad, fué Ithah Tahan quien lo trazó, próximo a su palacio de Nagarnagar.

Ahora no es un jardín, sino un soberbio viejo parque, con profundos claros, a través de los cuales los rayos de luz y las sombras juegan sobre el césped aterciopelado. Pueden medirse toda la extensión del jardín mirando hacia un extremo las aguas violáceas del lago y la cima nevada de las montañas. Los árboles, aunque viejos y moribundos, son hermosísimos. Los troncos de algunos están huecos, de otros negros y disecados; su vida se prolonga por trozos hasta los penachos de color verde de las ramas laterales, igual que un imperio que declina. Se cuenta que antes, regaban con leche los jóvenes brotos de estos árboles.

Los viejos muros que separaban el Nazim Bagh del resto del mundo no han desaparecido enteramente y se encuentran todavía las trazas aquí y allá en las riberas del lago.

Las fuentes, sus canales, sus pabellones, sus belvederes, sus jardines de rosas, de narcisos, de lillas, de glicinas, se han transformado en montículos y en pozos cubiertos de hierba!

El parque está descuidado, es ahora un bello y viejo bosque a través del cual sopla muellemente la brisa del lago, constituye la morada de la perfecta paz, cuyos ramilletes de iris blanco le prestan un suave y lánguido encanto femenino.

Los ruiseñores cantan. Las tórtolas se arrullan, las cornejas hacen su nido en las cavidades de los árboles milenarios, y los gorriónes picotean con toda tranquilidad sobre el césped húmedo. Al-



gunos milanos revolotean en los surcos azules del cielo. Los ganados erran sobre las campiñas y las ovejas pacen las hierbas.

Desde el Nishat no es ya el sitio exclusivo de un emperador, y se puede franquearlo sin incurrir en la pena de muerte, largas filas de mongoles lo atraviesan los días de fiesta para llegar más pronto a Ziarat, vecino de Hazrat Bal.

Ese Bagh se ha convertido en un lugar propicio para meditar en la inestabilidad y la vanidad de las cosas de este mundo.

Es el sitio soñado por los que han dejado la pendiente soleada de la colina, y que ven extendirse delante de ellos, el valle sombrío del crepúsculo, con sus alegrías apacibles y tranquilas.

EL SHAHINAR

"Que haya paz aquí!" He dado la orden de variar el curso de un arroyo para hacer un jardín incomparable en belleza y encanto en el Universo entero". — (Memorias de Jahangi).

Uno de los días más hermosos de mi vida fué aquel en que vi el Shalmar en todo su esplendor.

Una multitud alegre se aglomeraba allí. Las fuentes corrían parecidas a un arroyuelo del Paraíso; estaba en clama como un medio día de verano; una cascada argentina, chispeante de luz y de movimiento cae con estruendo en los estanques luminosos.

DEL KASHMIR



He aquí una rueda de amigos jugando a las cartas al borde de un estanque que rodea el pabellón de mármol negro de Shayahan en el linde de una blanca alfombra de margaritas, cuya belleza respetan.

Sobre el borde del canal embaldosado de verde y de azul, dos jovencitas apoyan los brazos sobre un pedestal esculpido, vestigios del tiempo pasado, mirando detenidamente en el lugar donde las aguas caían en el estanque ostentando en miniatura la gracia de verdaderas mujeres y en sus gestos y actitudes el encanto inconsciente de la infancia.

Un hombre, que se tomaría por Omar en persona, está sentado en un rincón de la terraza abierta de rosas y protegida por la sombra de un ciprés; su fisonomía es plácida y meditativa como si viera en la corriente del río el reflejo de la vida y en los pétalos de rosas que caen la imagen de su fin.

Un grupo de mujeres rodeadas de sus hijos estaban sentadas sobre el césped esmaltado; sus vestidos en tonos ricos se reflejan centellantes en las aguas verdosas. Con las manos enlazadas, amigas y camaradas suben las escaleras del jardín como en una vieja miniatura persa. Bajo las ramas inclinadas de un plátano, un hombre está acostado, solo y perfectamente feliz; escucha el canto del pájaro suspendido en una rama sobre su cabeza.

Una expresión de alegría inunda su rostro. Para probarlo le pedí que me vendiera su pájaro y respondió: "¡Ah!, jamás, señor! Es mi amor, mi ashik, la alegría de mi corazón". En efecto lo era: una hora más tarde, cuando se iba, envolvió la jaula en una bolsa de tela para protegerlo.

Aún había allí otro repuesto para mostrar su solicitud, al pie de un gran árbol de tres siglos, grupos que se acordaban de Abraham y su descendencia. Si los soberbios árboles que nos cobijan por un instante pudieran hablar, cuántas cosas nos dirían de las maravillas de este jardín y de todas las pasiones de que fueron testigos. Pues entre ellos están los que conocieron el imperio mongol en todo su esplendor y crecieron en los tiempos del magnífico Skayahan.

Cada recodo de este jardín está lleno de recuerdos de los más poderosos y de los más bellos de la tierra. Su nombre y su gloria vivirán siempre, pero de sus descendientes los que sobreviven, unos están desterrados del otro lado de los mares y los otros yacen en la miseria en medio del polvo ardiente de las llanuras asoleadas.

Pero algunos de sus humildes sirvientes subsisten aún. Un viejo jardinero me cuenta que tan lejos como se remontan los recuerdos de su infancia, los suyos siempre habían trabajado en el jardín del Shalimar sin recompensa: "adcripti glebac".

En tiempos de Shah Jahan el Padishah me dice, novecientos jardineros trabajaban en el Shalimar. Hoy no somos sino veintinueve. Este anciano reboza de saber y de una amable filosofía. Continuando, barrió delante mío todo un cantero de margaritas en flor.

"Merecís ser ahorcado", le dije. Sonrió amablemente y me respondió: "Señor, no importa que eso suceda; pero de aquí a una docena de días tendréis más margaritas que nunca..."

Los habitantes de la ciudad que vienen aquí de veraneo, aprecian la belleza y el encanto del Shalimar; ninguno de ellos faltaría a los reglamentos y esto explica la ausencia de los "prohibo, etc..." No es preciso prohibir a los paseantes que pisen el césped, ni hay jardinero jefe de catadura humana, ni tampoco guardarme para hacer respetar la ley.

Como si el jardín fuera mío, era libre de tomar mis libros, de instalarme todo el día en esos sitios disfrutando de sus maravillas y de hacerme servir mis comidas traídas desde la barca de detrás del muro.

Estas cosas son posibles en el jardín de un emperador desaparecido cuando la gente que lo frecuenta durante generaciones tienen el don inapreciable de ser refinados. Cuando vienen aquí forman parte del jardín y después de su partida el jardín continúa sonriendo como si jamás lo hubieran pisado.

UNA NOCHE EN EL SHALIMAR

La noche caía y no había allí un solo paseante. Una paz maravillosa descendía sobre el Shalimar. Las fuentes no corrían y las grandes cascadas no llenaban más los pabellones con su melodía parecida a la del mar.

Pero los pájaros cantaban aún, la tórtola arrullaba, el ruiseñor estaba en éxtasis y el último reflejo del sol poniente empurpura los montes rocosos que dominan el jardín, en tanto que el Mahader se elevaba con todo el esplendor de un pico de los Dolomitos.

Alrededor del pabellón de Shah Jahan había estanques que permanecían quietos como espejos y en sus aguas poco profundas se reflejaban el mármol negro; el follaje inclinado de los árboles y el encanto del crepúsculo vespertino.

Salté por una puerta oculta y divisé el río que alimenta el jardín.

El gran acueducto que data del tiempo del imperio y que conducía el agua a través de la región, está fuera de uso, un canal que atraviesa los campos los riega, cuando sus aguas alimentan las cascadas del Shalimar.

Es aquí en donde los jardines tienen sus predios de padres a hijos. A través de los campos a la sombra de un sauce percibía sus tumbas cubiertas de iris blanco.

Aquí, como en todo el Oriente, me asombré por el contraste entre el mundo exterior y el maravilloso aislamiento de todo lo que es grande: de

un lado del muro la Naturaleza brutal y ruda como en las llanuras de la India, sin artificio y del otro el Arte que inspiraron el entusiasmo y la magnificencia de un raza imperial.

Largo tiempo después del crepúsculo, cuando los pájaros habían cesado sus cantos y las estrellas comenzaban a titilar, veía con el fresco nocturno los jardineros trasplantar sus flores y regar su césped al débil resplandor de un pabellón.

Aún: cuando la corriente fué interrumpida (los grandes depósitos demoran varias horas en llenarse), se oían las cascadas murmurar siempre y correr las aguas del canal.

En tanto comía bajo la columna Sur del Pabellón de Shah Jahan y antes de que el frío de la noche se hiciera sentir, los mármoles estaban todavía impregnados del calor de los ardientes rayos del sol. Después, durante una hora me senté al borde del estanque, bajo las columnas de mármol verde, al Norte del Pabellón, delante de los montes festonados y los picos nevados.

El resplandor de las estrellas era tan intenso que se hubiera dicho una muralla montañosa iluminada, y los campos de nieve del Mahader aún envuelto en el misterio de la noche, se destacaban indistintamente como incrustados de joyeles.

Veía reflejarse en las aguas las sombrías siluetas de los cipreses, los astros del cielo y a medida que miraba, la tierra parecía moverse y las constelaciones elevarse en la bóveda celeste.

A lo lejos, fuera de los muros oía el ruido de la corriente y percibía los cantos de la noche muy atenuados; y cuando en la otra extremidad del jardín una luz pasaba semejante a una luciérnaga, se espejaba la superficie pulida de las soberbias columnas de mármol.

El misterio de la noche me envolvía cada vez más, y la vida del Shah Jahan se me aparecía... Vi en la oscuridad el resplandor de sus tiendas, los toldos de seda encima de su pabellón de verano y una luz en su cámara.

Advertía en el canal cerca del pabellón un ligero barco, con ricos tapices, pesadas cortinas de terciopelo que separan los cuartos de la cámara central.

Vi al magnífico levantarse de su lecho, admirar la noche maravillosa, el espíritu turbado por alguna contrariedad política, pero con el alma alegrada por el esplendor del firmamento. Su rostro era el de un emperador; pero igualmente de un artista tan delicado como altivo, iluminado por la soberbia visión de su inteligencia. Había hecho más adorable todavía la obra de su padre: El Shalimar.

Bajo el impulso del dolor debía de crear la obra de arte más perfecta del mundo: El Zai-Mahal, la tumba de su favorita, el monumento arquitectónico más hermoso de toda la India.



ORESTES BAROFFIO



ESTAN afectados de cierta incapacidad aquellos que no creen en la perfecta ubicuidad del espíritu. El espíritu ve al mundo desde su plano íntimo y lo ve totalmente porque es esa la única manera lógica de que el espíritu alcance su obra y se refleje en toda su potencia sobre la realidad que pasa.

Es este el ejemplo singularísimo de Orestes Baroffio, y así se explica el hecho, para muchos inexplicable, de que donde haya algo que hacer en un sentido espiritual allí esté Baroffio.

Periodista, conferencista, miembro de jurados y de tribunales de enseñanza, miembro activo de comisiones escolares, crítico de arte; todo esto que parece múltiple y tumultuoso es, sin embargo, el orden de un espíritu orientado, una norma de trabajo superior.

La empresa de nuestro colega semanal "Mundo Uruguayo" le ha confiado la dirección de esta revista, y Baroffio la ha aceptado, y nosotros nos congratulamos sinceramente de este gesto de Baroffio, porque este hombre inquieto, removedor, estimulador, claro y leal, tiende siempre a imprimir la perfección sobre todas las cosas que caen bajo su pensamiento.

Es así como ya "Mundo Uruguayo" pasa por una etapa sugestiva de transformación total y como además de vestirse de una plasticidad más noble, refleja en sus páginas todos los valores constantes de nuestro ambiente, va creando una familiaridad delicada y metódica del público y del pueblo, con la obra intelectual del país, y también alcanza a entonar de una manera más colorada la actualidad de la vida, aun en aquellos matices que nos parezcan más efímeros.

Un prestigioso núcleo de literatos festejó con un banquete expresivo la consagración de Orestes Baroffio, y ANALES rinde su más cálida solidaridad con el gesto de la amistad y de la simpatía que tendió una mesa espontánea y sentó a Baroffio a su cabecera.

Su actividad extraordinaria y feliz tiene ahora otro plano más para representarse en todas las manifestaciones de su cultura y de su inteligencia y el periodismo uruguayo un espíritu original y consecuente que le hace honor.

Nuestra salutación al colega y el augurio cordial.

los valores poéticos más trascendentales que haya surgido sobre el nivel actual del espíritu de América.

Todo nuestro mundo político, social e intelectual hizo presencia entusiasta y expresiva en la ceremonia realizada en el Palacio Legislativo, y en ella, las nobles palabras con que la gran poetisa agradeció la consagración definitiva de su obra, señalaron el rum-



bo futuro de su espíritu, logrado ya en "La Rosa de los Vientos", libro que aparece en estos días, a cuya edición consagra también el Estado su homenaje.

ANALES, por su parte, rinde su culto cordial a su colaboradora Juana de América, solidarizada con el homenaje continental que acaba de distinguirla ante el Mundo.

GALERIA SOCIAL

Doña Ilusión en Montevideo

Por HORACIO MALDONADO

EL prestigioso escritor Horacio Maldonado nos envía su "Doña Ilusión en Montevideo", su última novela. Crisis de novela y de novelistas hemos tenido siempre y a este respecto Horacio Maldonado contribuye a que no nos desesperemos demasiado.

El es en nuestro ambiente el cultor de este difícil aspecto de la literatura que se ha ido complicando a medida que se complica la vida de los héroes de la realidad, a los que cada día es más difícil también darles una expresión espiritual.

Sugestión psicológica y norma clásica de la novela depurada por los mejores maestros y escrita en ese venero pulcro y castizo tan original en este prosista uruguayo, que ha merecido la consagración de estilista en el mismo ambiente del estilo que es España, todo esto es fundamentalmente una obra de Horacio Maldonado.

Ni fecundo ni demasiado dilatado en su producción, sino puntual, en la forma en que se da el plan y su concepto de la novela, Horacio Maldonado entregó su "Doña Ilusión en Montevideo" a la crítica del continente, a la opinión de los centros de la gran cultura europea y especialmente de la madre patria y patria de novelistas desde la época del romance pastoril hasta esta de humanidad dolorosa e irónica, y, nuestro máximo novelador ha conseguido reafirmar su posición en el universo de las letras y ganar para el Uruguay un título más.

ANALES incorpora muy complacida a su biblioteca "Doña Ilusión en Montevideo" y allí ocupa el puesto de honor que la alcurnia intelectual de su autor merece.

El homenaje a Juana de Ibarbourou

EN el salón de los pasos perdidos del Palacio Legislativo se realizó un homenaje consagrador de la poetisa Juana de Ibarbourou, proyectado por un núcleo de sus grandes admiradores y por las delegaciones de nuestros centros intelectuales y las representaciones oficiales de América.

Juana de Ibarbourou quedó consagrada con la máxima investidura espiritual que puede invocar ante los nuevos pueblos cuya solidaridad fué tan expresiva, es decir, Juana de Ibarbourou es hoy Juana de América.

El título glorioso le fué proclamado en la hermandad de un ideal que une el destino del nuevo continente del mundo en el que la difusión de su obra literaria se hizo familiar desde las escuelas hasta los centros culturales de mayor significación, desde que encarnan la aspiración puramente americana y la renovación de



Srta. Electra Martínez

Banco Hipotecario del Uruguay

CAJA DE AHORROS

Coloque sus ahorros en títulos hipotecarios y formará paulatinamente su capital.

El título hipotecario asegura a Vd. una renta fija de 6 % anual, suban o bajen los títulos.

Los títulos hipotecarios tienen tres garantías efectivas:

- 1.º Los bienes raíces hipotecados.
- 2.º Las grandes reservas del Banco.
- 3.º La garantía del Estado.

Los títulos hipotecarios se cotizan a la par.

Los títulos hipotecarios representan un empréstito permanente a largo plazo y si Vd. los adquiere nacionaliza sus ahorros.

Adquiriendo títulos hipotecarios realiza Vd. un acto patriótico pues de lo contrario la absorben los países extranjeros a los cuales debe abonarse la renta de los mismos.

El interés del título hipotecario abonado al tenedor radicado fuera del país, es dinero que se pierde para la economía nacional.

Ninguna Caja de Ahorros abona el seis por ciento de interés sobre cualquier cantidad, solamente la del Banco Hipotecario.

El Banco Hipotecario le hace a Vd. anticipo sobre sus ahorros cobrándole solamente el siete por ciento anual.

Se le remite el importe de sus intereses al punto que Vd. indique.

Los depósitos pueden hacerse en Casa Central o en las Sucursales.

Las cantidades depositadas hasta el 31 de Marzo de 1929, ascienden a \$ 6.662.700.

MISIONES, 1435
MONTEVIDEO

BANCO de la REPUBLICA ORIENTAL del URUGUAY

INSTITUCION DEL ESTADO

Casa Central: Calle SOLIS esquina PIEDRAS, Montevideo

El Banco tiene 6 Agencias en la Capital, un Depósito Barraca para operaciones sobre frutos y 50 Sucursales en el país

Agencia en París: Avenida de la Opera N.º 41

Dependencia especial: Caja Nacional de Ahorros y Descuentos

Situación del Banco en 31 de Diciembre de 1928:

Capital autorizado	\$ 35.000.000
Capital inicial	" 5.000.000
Capital integrado	" 26.758.866
Fondo de reserva	" 992.372
Emisión circulante	" 72.484.243
Encaje en oro propio	" 66.101.527
Depósitos generales	" 85.377.310
Colocaciones	" 116.569.837

El Banco tiene el privilegio exclusivo de emisión

TODAS LAS OPERACIONES TIENEN LA GARANTIA
DEL ESTADO



SASTRERIA GONZALEZ

Muy señor nuestro:

Tenemos el agrado de comunicar a Vd. que hemos recibido nuestro nuevo y variado surtido de casimíres, para Primavera y Verano.

Con gran placer notamos, que, con el nuevo sistema de corte, nuestros modelos se han impuesto por su elegancia, refinado gusto y originalidad, lo cual se confirma por el aumento constante de nuestra clientela.

Nos sería muy grata su visita para presentarle una selecta y variada colección de gustos, que estamos seguros quedará Vd. muy bien impresionado de ella.

Aprovechamos esta oportunidad para saludarlo, de Vd. attos. y
Ss. Ss.

Delmiro González y Cía.
SASTRES

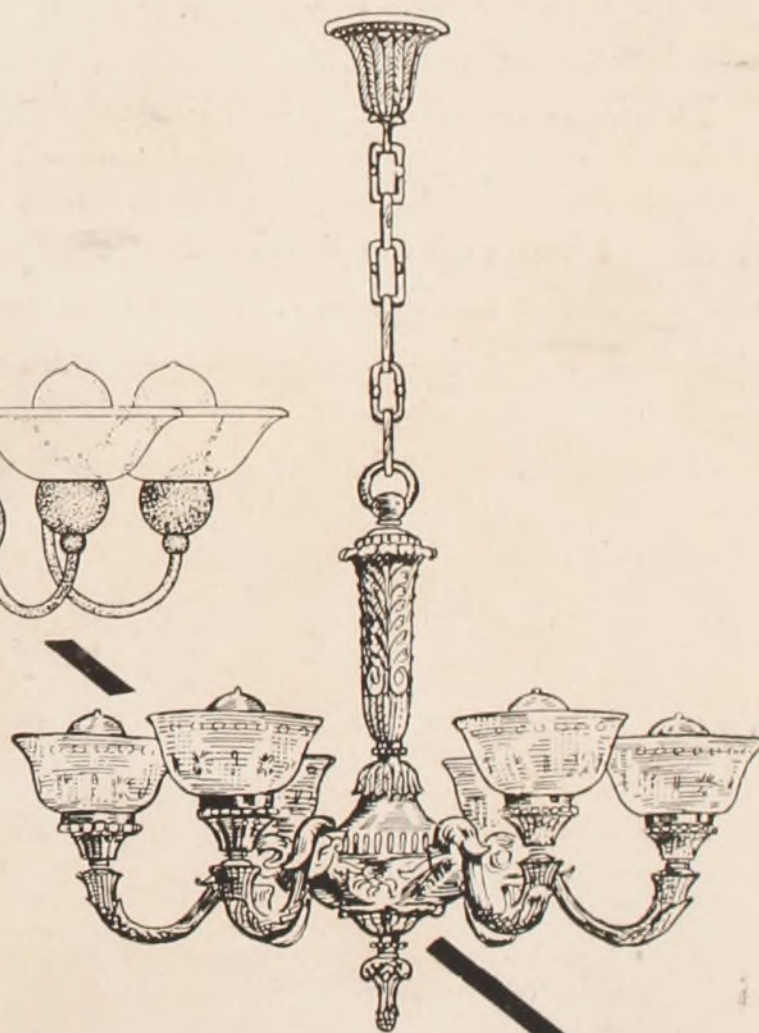
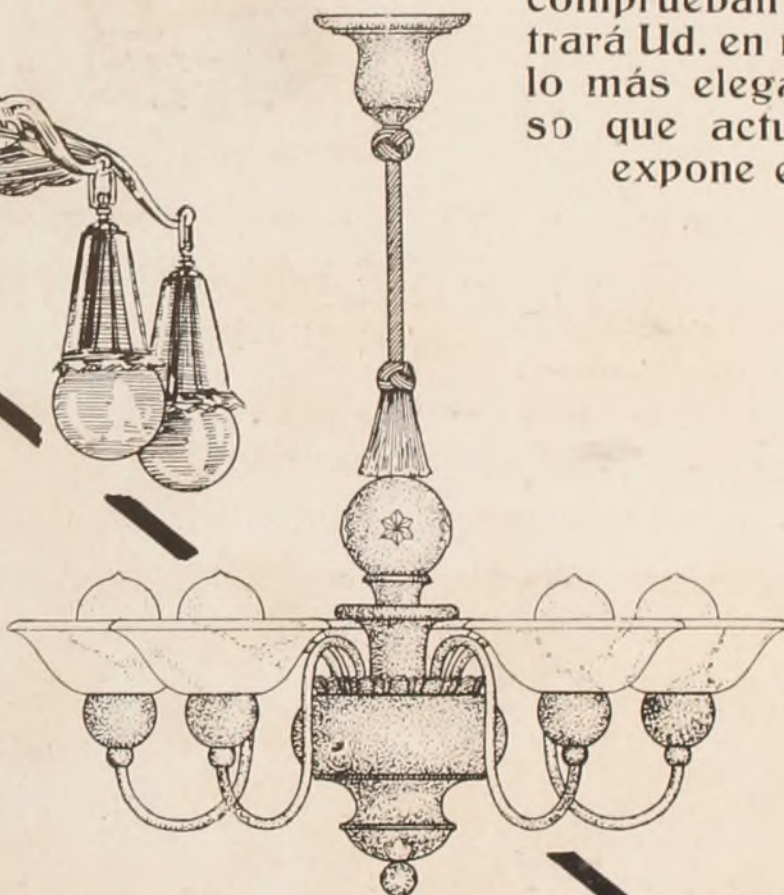
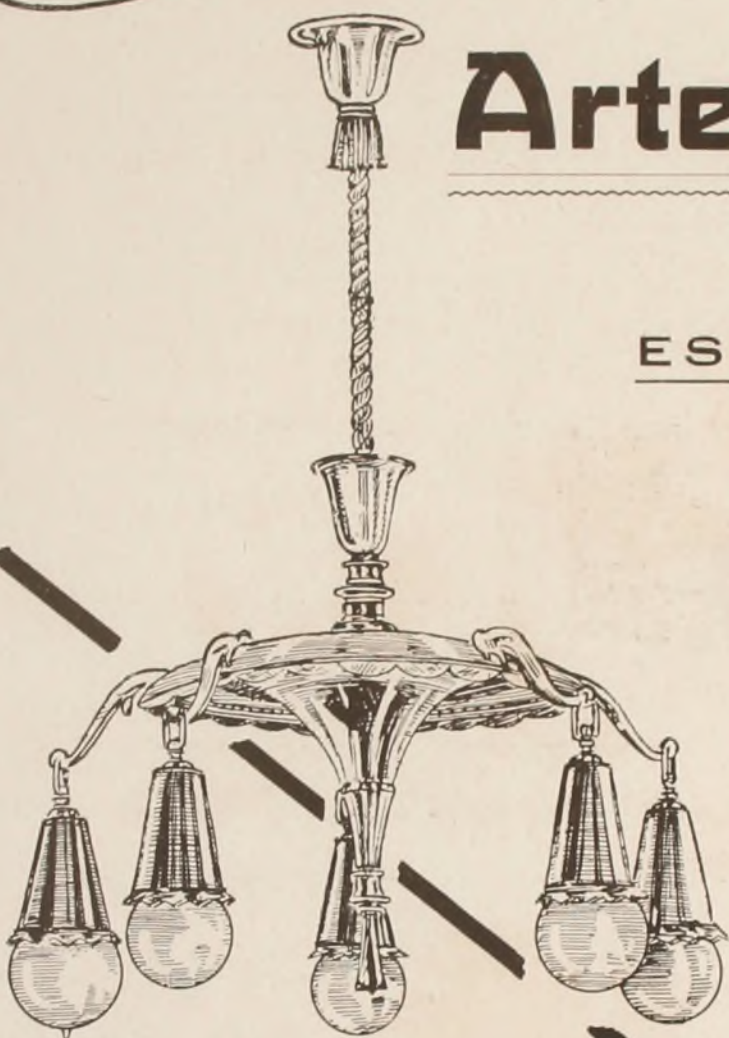
RINCON 545
1.º PISO

Artefatos eléctricos

DE GRAN MODA

ESTOS TRES MODELOS

escogidos de la notable
variedad que exhibimos,
comprueban que encon-
trará Ud. en nuestra casa
lo más elegante y visto-
so que actualmente se
expone en plaza



Aparatos
eléctricos

para uso doméstico

CALENTADORES

PLANCHAS

ESTUFAS

COCINAS

TETERAS

HERVIDORES DE LECHE

ASPIRADORES DE POLVO

CALENTADORES DE BAÑO

Visite nuestra Exposición en el primer piso

EUGENIO BARTH & Cía.

731 - 25 de Mayo - 737

MONTEVIDEO

Sus ojos
tienen
la atracción
del abismo

Como el
imán...
irresistibles



"Laboratorios Glandulina"

Representados
en la Rep. Oriental del Uruguay
por la

Droguería Musante

Calle Uruguay, 775

Montevideo

deben ser los ojos de la dama que se precie de elegante.

El misterio que en ellos duerme; el romance que allí anida; el fuego del amor que se sugiere en un par de ojos bellos son el arma que madre Natura ha dado a su criatura favorita... La Mujer!

El hechizo de unos ojos, más que en la turquesa o el azabache de las pupilas reside en las pestañas que los sombrean.

Ni las más delicadas facciones, ni la tez más pura y tersa rivalizan el encanto de unas pestañas largas, finas y sedosas, que circundan cual marcos de noche las misteriosas ventanas del alma femenina.

Vuestros ojos también serán bellos y expresivos usando el maravilloso "PESTAÑIL".

El "PESTAÑIL", se aplica tres o más veces al día mediante una sencilla fricción con un dedo sobre las pestañas o cejas, y el resultado asombroso se advierte a las pocas aplicaciones...

Representados en la Rep. Oriental del Uruguay por la "DROGUERIA MUSANTE".

Las pestañas y las cejas crecen

EN VENTA EN FARMACIAS, PERFUMERIAS,
PELUQUERIAS, TIENDAS, ETC., ETC.

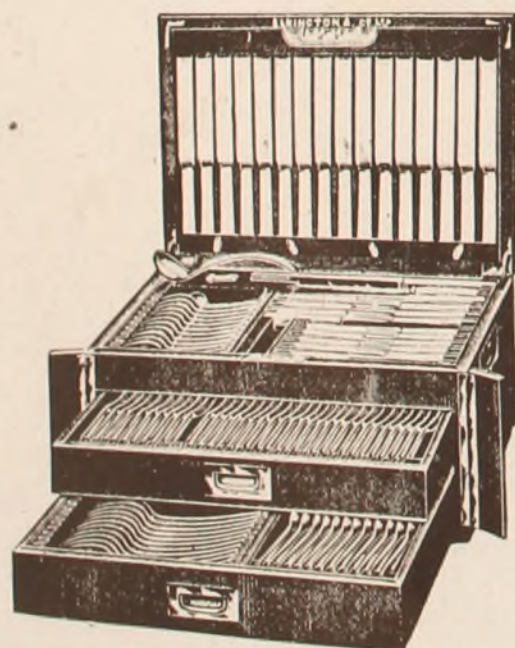
CUBIERTOS

DE

PLATA ELKINGTON

FABRICACION INGLESA

LO MEJOR QUE SE VENDE
EN EL MUNDO



EL CUBIERTO DE
PLATA ELKINGTON

SATISFACE AL COMPA-
DOR MAS EXIGENTE POR
SUS CUALIDADES BÁSICAS

PLATEADO INALTERABLE SOBRE
METAL BLANCO, LO QUE GARA-
NTIZA UNA DURACION ETERNA

PIDANOS PRESUPUESTO
PARA
CUALQUIER COMPOSICION

BROQUA y SCHOLBERG

667 - SARANDI - 671



Modelo Continental

Juego de cubiertos completo para doce personas



SAVOY HOTEL

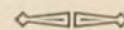
BUENOS AIRES

Recomendamos a nuestras familias que pasan una temporada en Buenos Aires, este confortable establecimiento.

GRAN RESTAURANT
JARDIN DE INVIERNO
SALON DE FIESTAS

El más suntuoso Hotel de la vecina capital. 300 habitaciones; departamentos independientes compuestos de sala, vestíbulo, 1, 2 y 3 dormitorios y cuarto de baño privado.

Sitio verdaderamente aristocrático, donde se celebran las más selectas fiestas y reuniones, a las que concurren los elementos más representativos de la sociedad porteña.



181 - Avenida Callao - 181
BUENOS AIRES

URTA -

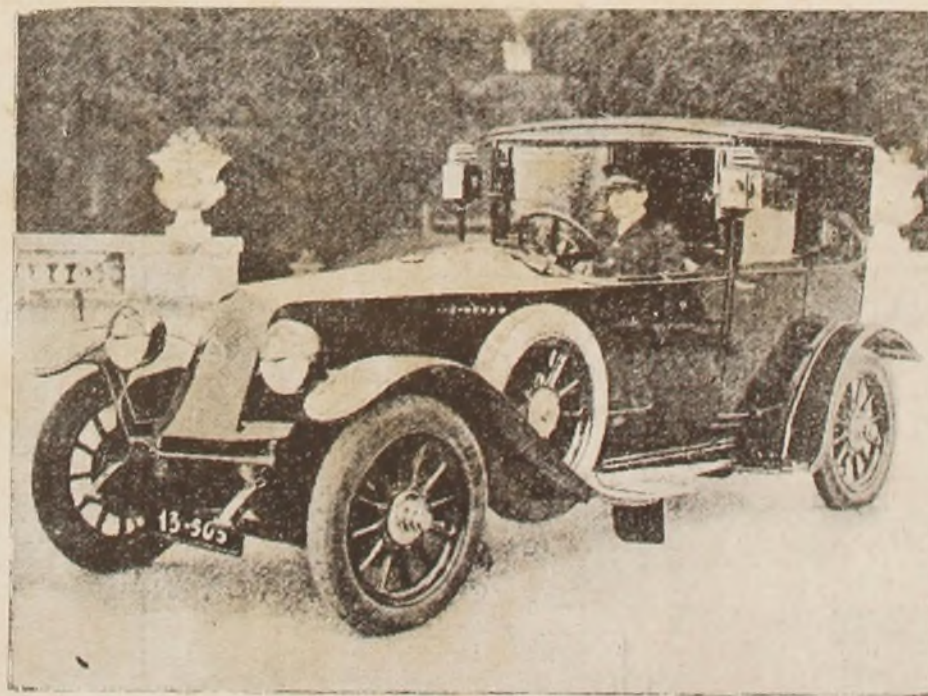
Automóviles de Remise
Pompas Fúnebres - Garage

Teléfono:

Uruguay 149

Central

y la Cooperativa



Teléfono:

Uruguay 707

Cordón

y la Cooperativa

JUAN C. GOMEZ, 1479

EJIDO, 1530



Caja Nacional de Ahorro Postal

(Ley de 26 de Febrero de 1919)

Unica institución de ahorro en el país
que ofrece los siguientes privilegios:

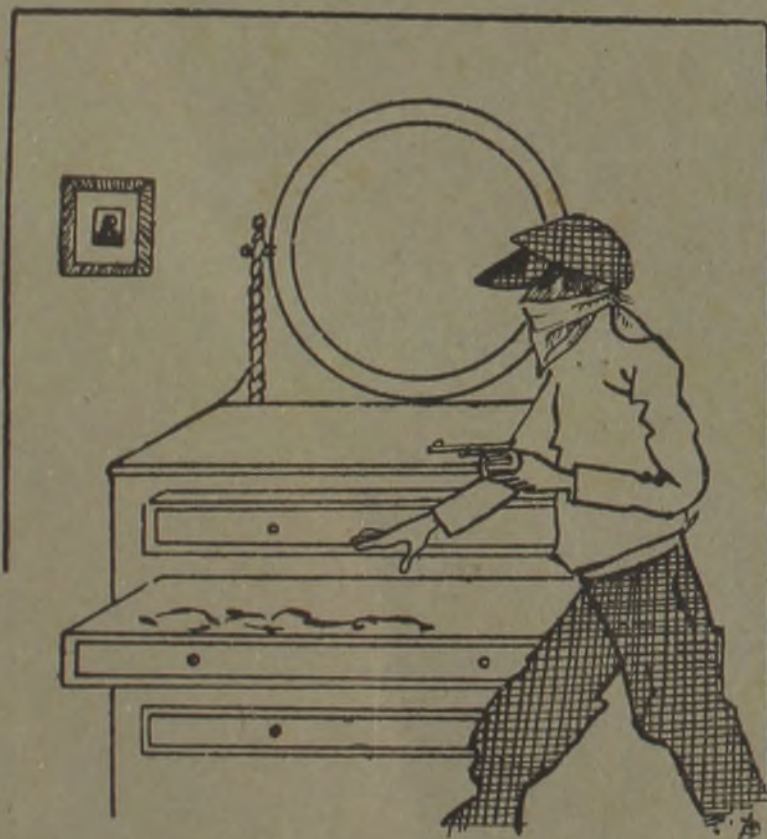
Inembargabilidad de los depósitos

Facilidades a las mujeres y niños para operar libremente

La garantía del Estado con el 6 % de interés hasta \$ 2500.

Administración Central: **MISIONES 1381**

UN PELIGRO que Vd. debe evitar



Resgarde sus valores y alhajas en las
Cajas de Seguridad

de la

**Caja Nacional de
Ahorros y Descuentos**

(Dependencia del Banco de la República)

FLORIDA, 1419

— :: —

COFRES FORTS. — Absoluta garantía para sus valores. Además esta Institución paga a los locatarios de éstos, el importe de los cupones de sus títulos o cédulas sin cobrar comisión alguna.

TARIFA

Dimensiones	1 Mes	3 Meses	6 Meses	1 Año	3 Años
7 1/2 x 15 x 60	0.50	1.25	2.25	4.00	8.00
15 x 15 x 60	1.00	2.50	4.50	8.00	16.00
7 1/2 x 30 x 60	1.00	2.50	4.50	8.00	16.00
15 x 30 x 60	2.00	5.00	9.00	16.00	32.00

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES. — Ha quedado definitivamente abierta al público esta sección, donde se pueden efectuar las operaciones que se relacionan con el epígrafe, cobrando las comisiones e intereses más bajos de plaza.



POPULARIDAD BASADA EN GENUINOS MERITOS

Todo el mundo ha visto con marcado entusiasmo la belleza, el lujo y la economía que caracterizan al ESSEX y al HUDSON. No hay quien no sienta una gran admiración por estos finos y excelsos Super Six al darse cuenta de la velocidad que desarrollan y el funcionamiento mecánico de que son capaces. También inspiran admiración por la belleza de sus colores y la elegancia de sus líneas.

La popularidad del HUDSON y el ESSEX no se debe a una mera casualidad, sino a un reconocimiento de sus genuinos méritos. Ambos ofrecen más características de lujo que muchos coches de mucho más dinero. Vea estos dos magníficos Super-Six. Examine bien los 14 modelos montados en dos chasis en que se presenta el HUDSON y los 7 modelos en que se presenta el ESSEX y quedará Vd. convencido.

HUDSON y ESSEX

Herman K. Ferber

25 DE MAYO 502